

Cuadernillo de Campo

Este cuadernillo pertenece a

de la Institución Educativa _____

del municipio de Copacabana, y servirá para disfrutar del tiempo en el Aula Taller de Lenguaje, para aprender haciendo y divertirse aprendiendo.

Lenguaje

Contenido

CUADERNILLO DE CAMPO LENGUAJE
Aula Taller de Lenguaje

Un proyecto de
Área Metropolitana del Valle de Aburrá
Ricardo Smith Quintero
Director

Jorge Alberto Pérez Jaramillo
Subdirección de Planeación

Centro de Ciencia y Tecnología de Antioquia - CTA
Santiago Echavarría Escobar
Director

Francisco Maya
Línea de Educación

Ejecuta
Centro de Ciencia y Tecnología de Antioquia - CTA

Autores
Juan Pablo Hernández Carvajal
Tatiana Jaramillo Toro
Lucía Mc Ewen Ochoa

Interventoría
Nancy del Carmen Zea Vélez
Profesional Universitario
Área Metropolitana del Valle de Aburrá

Coordinación de publicación
Oficina asesora de Comunicaciones
Área Metropolitana del Valle de Aburrá

Área de Comunicaciones
Centro de Ciencia y Tecnología de Antioquia - CTA

Impresión
Impresos Begón Ltda.
ISBN 978-958-98140-2-4
Primera edición
Medellín, junio de 2007
Impreso en Colombia

Está prohibida la reproducción parcial o total de esta publicación y mucho menos para fines comerciales. Para utilizar la información contenida en ella, se deberá citar la fuente.
Esta publicación es utilizada para fines educativos y su distribución es gratuita. Ley 23 de 1982, artículo 132.

I. Leer y escribir, ¿dos procesos interrelacionados?	9
1. ¿Qué entendemos por leer?	10
2. ¿Qué entendemos por escribir?	11
II. Actividades de promoción de la lectura en la Institución educativa	15
1. Selección de buenos libros de texto, informativo y literarios	17
1.1. ¿Qué es un texto escolar?	17
1.2. ¿Qué es un libro informativo?	17
1.3. ¿Qué es una obra literaria?	18
2. Actividades de lectura en voz alta	19
3. Sesiones de lectura silenciosa	20
4. Narración de cuentos	20
5. Juegos de palabras	21
6. Horas del cuento	25
7. Rondas de lecturas	25
8. Clubes de lectura	25
9. Diario de lecturas	26
10. Exposiciones bibliográficas	26
11. Lecturas dramatizadas	26
12. Discusiones de libros	26
13. Periódicos murales	27
14. Campañas de lectura	27
15. Concursos literarios	27
16. Carreras de observación	27
17. Recorridos literarios	28
18. Encuentros con autores	28
19. Tertulias literarias	28
20. Talleres literarios	28
21. Cine foros	29
22. Clubes científicos	29
23. Juegos literarios	29
24. Libros artesanales	30
25. Contribuir con la formación de lectores	30
III. Lectura en voz alta	33
1. Importancia de la formación de lectores	33
2. Otros formatos	35
3. Estrategias de animación a la lectura	36
4. Recomendaciones para la lectura en voz alta	39
4.1. ¿Qué hacer y qué no hacer con la lectura en voz alta?	40
5. Algunas actividades a partir de la lectura en voz alta	46
6. Algunos textos recomendados para leer en voz alta	47
IV. Libros ilustrados infantiles	53
1. ¿Qué es un libro ilustrado?	53
2. La importancia de los libros ilustrados en la formación de lectores	53
3. Tipos de libros ilustrados	56
4. ¿Cómo se lee una imagen?	57
5. La percepción de la imágenes en el proceso del lector	61
6. Diez estrategias para animar a la lectura	62
7. Algunos libros ilustrados recomendados	63

Metrópolis Educadora: El reto para el Valle de Aburrá

El Fortalecimiento de la Gestión Escolar en las Instituciones Educativas del Valle del Aburrá, es un proyecto que se desarrolla a través del Convenio 643 de 2005 en asocio con el Área Metropolitana del Valle de Aburrá y la Corporación Centro de Ciencia y Tecnología de Antioquia – CTA, el cual hace parte del programa Metrópoli Educadora, que busca el fortalecimiento de la educación con visión metropolitana, como instrumento de generación de valores éticos y de transformación de la sociedad hacia estados de mayor solidaridad, equidad e integración.

El Plan Integral de Desarrollo Metropolitano 2002 – 2020 del Área Metropolitana del Valle de Aburrá ha jerarquizado, entre otros, los proyectos que tienen que ver con el fortalecimiento de la educación, como aporte para la consecución del objetivo de recuperar y potenciar el talento humano, elevar los indicadores de calidad de vida y el bienestar de los y las ciudadanas.

Por lo tanto, con este proyecto buscamos que a través de los planes de mejoramiento y las actividades en el Aula Taller de Lenguaje, se mejore la calidad, la eficiencia, la equidad, la cobertura y la pertinencia del sistema educativo. Queremos entregarle a los estudiantes, un motivo para la escolaridad, ir más allá de la escuela, formar al ciudadano en armonía con la sociedad, y fortalecer la interrelación hombre – sociedad – ciudad, factores que al final son los que educan.

A través del Fortalecimiento Institucional estamos brindando condiciones favorables para que la educación que reciben los niños, niñas y jóvenes en el Valle de Aburrá, cumpla con los requisitos de calidad, que les permitan a futuro desempeñarse como ciudadanos activos y productivos en un mundo globalizado.

Para el Área Metropolitana del Valle de Aburrá, es muy satisfactorio saber que se ha beneficiado la población escolar con la formación de monitores para el desarrollo y dirección de sus compañeros, en las actividades de lectura y escritura; y docentes capacitados en lenguaje, quienes despiertan el interés en sus estudiantes. Así mismo, se ha hecho una selección de libros para leer en voz alta (descubrir los secretos de la lectura en voz alta), y se promueve y anima a practicar la lectura.

Los estudiantes de básica primaria ahora cuentan con estrategias para mejorar sus competencias lingüísticas, la lectura y la escritura, beneficio que se obtuvo a través de este proyecto que va más allá del conocimiento y se convierte en una herramienta básica para la comunicación del futuro y la realización de los sueños de niños, niñas, jóvenes y docentes del Valle de Aburrá.

RICARDO SMITH QUINTERO
Director
Área Metropolitana del Valle de Aburrá

Introducción

Las Aulas Taller que dan origen a este Cuadernillo de campo, son concebidas como un elemento dinámico de acercamiento entre los niños, niñas y jóvenes y la ciencia, mediante la búsqueda y el fomento de un ambiente de continua creación y aprendizaje, involucrando todos los sentidos, el uso de la razón y la experiencia. Un espacio certero para aprender haciendo y divertirse aprendiendo.

Las Aulas Taller de Matemáticas y Lenguaje con las que cuentan los niños, niñas, jóvenes, docentes y en general, la comunidad educativa del municipio de Copacabana, son el resultado de la unión entre el Área Metropolitana del Valle de Aburrá y el Centro de Ciencia y Tecnología de Antioquia - CTA, instituciones que con la orientación académica del Grupo Ábaco de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín para el Aula de Matemáticas y de la Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra para la de Lenguaje, han puesto y mantenido en funcionamiento estos espacios innovadores de educación.

Las Aulas fueron dotadas y están en operación en la Institución educativa José Miguel de Restrepo y Puerta desde el mes de marzo de 2006, y hasta ahora, por lo menos los estudiantes de la todas las Instituciones educativas oficiales de Copacabana, se han beneficiado de ellas, como parte del proyecto *Fortalecimiento de la Gestión Escolar en las Instituciones Educativas del Valle de Aburrá*.

La metodología central utilizada en las Aulas, es la realización de actividades en ambiente de taller, donde el conocimiento se adquiere por descubrimiento y asimilación propios y no por imposición, despertando curiosidad en torno al tema o problema planteado. Por esto, este Cuadernillo de campo se convierte en una herramienta clave para el mejoramiento del proceso de enseñanza – aprendizaje a partir del mejoramiento del trabajo del docente hacia sus alumnos en el aula de clase. Su contenido está elaborado y redactado especialmente para que la metodología de taller sea transferida y utilizada por los docentes con el fin de facilitar su labor diaria frente a sus estudiantes, los que aprendiendo mejor, seguramente aumentarán sus competencias y resultados en las diferentes pruebas de Estado.

Así, las actividades en ambiente de taller que este Cuadernillo propone y que en las Aulas Taller se desarrollan, representan una forma diferente de aproximarse al conocimiento: aprender haciendo en interacciones significativas con jóvenes universitarios, recorriendo con la imaginación diferentes culturas y tiempos históricos, trabajando en equipo, manipulando materiales y construyendo objetos cargados de sentido; todo ello en un ambiente de trabajo colaborativo guiado por los capítulos, creados para que usted lector, docente, padre de familia o adulto relacionado con la enseñanza a niños y niñas, pueda acercarse, enseñarles y a la vez, aprender más de sus estudiantes, hijos o escuchas.

El Área Metropolitana del Valle de Aburrá, el Centro de Ciencia y Tecnología de Antioquia – CTA y la Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra, esperan que este Cuadernillo en sus manos, sea una fuente de ideas, motivación y retos para que nuestra educación siga mejorando.

I

Leer y escribir, ¿dos procesos interrelacionados?

La tradición escolar había distinguido siempre las actividades de lectura de las actividades de escritura. Se creía que los niños aprendían primero a leer y después a escribir. Más adelante, leer y escribir fueron consideradas dos actividades que debían enseñarse y aprenderse juntas: se trataba de una misma actividad con dos fases, denominada a menudo lectoescritura. Se creía que escribir era la actividad inversa a leer, que eran el derecho y el revés de un mismo aprendizaje; leer era recibir, escribir era producir. Pero dentro de este paralelismo, el leer siempre iba delante del escribir. Primero se enseñaba qué decía un texto, una palabra o cómo sonaba una grafía, y después se escribía, y en consecuencia, lo que aún no se había enseñado no se podía escribir. Como señala Teberosky (1996):

Esta simetría entre leer y escribir está influida por otra idea: la de concebir la lectura y escritura como habilidades que implican únicamente procesos cognitivos periféricos, fundamentalmente procesos visuales, motores y auditivos.

Hoy se conoce un poco más acerca de la diferencia en la relación entre ambas actividades. Un mismo sujeto asume una posición diferente cuando desarrolla su papel de lector y de escritor; por eso en este libro se exponen los conocimientos y procesos que se ponen en marcha a la hora de escribir o de leer.

También es ya conocido que no necesariamente la lectura le precede al escribir; de hecho hay suficientes ejemplos de niños y niñas de cuatro y cinco años de edad, capaces de formular por escrito un mensaje inteligible que después son incapaces de leer. Así sucede cuando los niños y niñas tienen que leer lo que han escrito, leer para después escribir, corregir, o tantas otras prácticas en las que leer y escribir o escribir y leer, se interrelacionan y fortalecen mutuamente el aprendizaje.

El leer y escribir están relacionados fundamentalmente porque ambos ejercicios hacen referencia a un mismo hecho que es sujeto de conocimiento: el texto escrito, entendido no como un código de transcripción del habla, sino como un sistema de representación gráfica del lenguaje (Ferreiro, 1968) y el lenguaje que se escribe (Tolchinski, 1993).

El hecho de que el uso de la escritura tenga ya tantos años de historia, hace que el texto escrito tenga unas características que lo relacionan directamente con lo oral, y al mismo tiempo, unas propiedades específicas que van más allá de la correspondencia con los sonidos. No escribimos exactamente igual a la forma en que hablamos; la función de lo escrito es representar a lo largo del tiempo y a través del espacio, enunciados con significado. Las circunstancias de uso de la lengua escrita a través de los años, han hecho que algunas expresiones lingüísticas sean especialmente reconocidas como propias de lo escrito; esto lo que distingue la escritura del lenguaje escrito (Tolchinky, 1993).

La escritura es la forma, el sistema de notación alfabética y el conjunto de caracteres y convenciones prácticas no alfabéticas, como los signos de puntuación, las mayúsculas y subrayados, entre otros.

El lenguaje escrito es el instrumento sometido a condiciones de uso que constituyen las formas de discurso; por ello una comunidad utiliza escritura para diferentes funciones, en muchas variedades de lenguajes escritos.

1. ¿Qué entendemos por leer?

Leer es el proceso mediante el cual se comprende el texto escrito. De esta definición de lectura basada en el modelo interactivo (Solé, 1987), se destaca la relevancia del término "comprensión", concepto de lectura a partir del cual se ha elaborado la propuesta de esta publicación.

Aunque actualmente parezca obvio que leer signifique comprender, no siempre ha sido así. Aún muchas personas alfabetizadas relacionan leer con la habilidad de decodificar más que con la de comprender; de hecho, está tan profundamente arraigado el concepto de leer como habilidad de decodificar, que aunque aceptando que leer es comprender, se siguen haciendo actividades en el aula que corresponden a un concepto de lectura relacionado únicamente con la decodificación.

Para el trabajo propuesto en este libro, cualquier tipo de lectura debe implicar comprensión, sin concesiones. Ahora bien, ¿qué quiere decir comprender y cómo se comprende un texto escrito?

Para profundizar en el concepto de comprensión de lo escrito, es decir, en la lectura, nos basaremos fundamentalmente en Isabel Solé (1987), quien afirma que la concepción de lectura como comprensión del texto escrito implica lo siguiente:

- **Leer es un proceso activo**, porque quien lee construye el significado del texto interactuando con él. Lo anterior es que el significado de un escrito para quien lo lee, no es una réplica del significado que el autor quiso darle, sino una construcción propia que implica el texto, los conocimientos previos del lector y los objetivos con los que se enfrenta.
- **Leer es conseguir un objetivo**, dado que quien lee, lo hace siempre por algún motivo, con alguna finalidad. Aunque los objetivos o finalidades de la lectura pueden ser muchos y muy variados, hay un objetivo que debe determinar tanto las estrategias que se ponen en marcha para la comprensión, como el control de esta comprensión que en forma inconsciente se va ejerciendo durante la lectura. Mientras leemos y comprendemos, todo va bien y no nos damos cuenta de que estamos ejerciendo este control de la comprensión. Pero cuando aparece algún obstáculo, se interrumpe la fluidez para encontrar la solución y seguir adelante o abandonar la lectura. La interpretación que

hacemos de los textos leídos está determinada por el objetivo que perseguimos, y esto significa que podemos leer un mismo texto con diferentes objetivos.

- **Leer es un proceso de interacción entre quien lee y el texto**, quien lee debe hacer suyo el texto, relacionando lo que ya sabe, y también deberá aportar lo que es como persona a ese texto, transformando sus conocimientos previos en función de las aportaciones de aquél. Es lo que Smith (1990) denomina información visual e información no visual, ambas necesarias para leer. La información visual es aportada por el texto y la no visual por quien lee, pues pone en juego su competencia lingüística, sus conocimientos previos, su interés y el propósito de tener un significado. También Harste y Burke (1982) hacen referencia a esta interacción cuando definen la lectura como pensamiento estimulado por el texto impreso.
- **Leer es implicarse en un proceso de predicción e inferencia continua**, o un proceso basado en la información que aporta el texto y en el propio bagaje del lector, en un proceso que permite afirmar o que debe rechazar las predicciones e inferencias realizadas. La persona que lee formula una hipótesis sobre el significado del texto que leerá y también de sus partes mientras va leyendo, verifica o refuta la hipótesis inicial, y al mismo tiempo, elabora nuevas hipótesis para poder seguir leyendo. Como señala Solé, con mucha frecuencia no somos conscientes de este proceso hasta que las predicciones no se cumplen, es decir, hasta que no nos damos cuenta de que en el texto no encontramos lo que esperábamos. Ello significa que preveíamos algo, aunque no lo hubiéramos hecho explícito.

2. ¿Qué entendemos por escribir?

Escribir es el proceso mediante el cual se produce el texto escrito. De esta definición de escritura se destaca la relevancia de la expresión "producción del texto escrito", porque es sobre esta que se sustenta la propuesta de esta publicación: producción en el sentido de elaboración del escrito, hecho que implica pensar en el receptor, en el mensaje, en la manera en que quiere manifestarse quien escribe, entre otras cosas. Se trata de dar forma al escrito y reajustar todas las variables para conseguir un texto portador del significado deseado por el autor.

Aunque actualmente parece natural que escribir sea un proceso que va más allá de poner letras y signos sobre un papel en blanco, porque implica elaborar un significado global y preciso para una audiencia por medio del código escrito, no siempre ha sido así. Muestra de ello es que muchas prácticas para aprender a escribir usadas en el aula, se basan aún en la caligrafía, la relación grafofónica o la disposición en el papel, y pocas veces abarcan el proceso completo de producción del texto. Vigotsky señaló que la escritura se enseña como una habilidad motriz y no como una actividad cultural compleja.

Para nosotros, cualquier actividad de escritura debe implicar el proceso completo de producción del texto, en el que intervienen tanto los aspectos de notación gráfica como

los relacionados con el lenguaje y los aspectos discursivos. Ahora bien, ¿cómo se elabora un texto escrito por simple que sea?

Para profundizar en el concepto del proceso de producción de un texto, nos basamos fundamentalmente en Anna Camps (1994), quien incluye el proceso de composición dentro del marco pedagógico que ofrece el trabajo por proyectos. La situación discursiva que ofrece el proyecto es lo que da sentido a la composición del texto y define el contexto (destinatario, emisor, finalidad). Después, la composición se desarrolla por medio de diferentes subprocesos: planificación, textualización y revisión. Cada uno de estos subprocesos no se desarrolla necesariamente de forma lineal, sino que se va recurriendo a uno y a otro tantas veces como sea preciso y cuando se necesite. Eso también hace difícil establecer los límites que los definen, pero se puede decir que:

- **La planificación** hace referencia a las decisiones que el escritor toma mientras configura el texto, ya sea antes de escribir, mientras lo está haciendo o como consecuencia de la revisión. Durante la planificación, el escritor se hace una representación de la tarea y desarrolla esencialmente tres subprocesos: generación de ideas, organización de éstas y establecimiento de objetivos.
- **La textualización** hace referencia al conjunto de operaciones que conducen a la concepción de una trama textual a través de la linealización de las unidades lingüísticas.

Siguiendo a Camps, es importante considerar que en el proceso de textualización se ponen en funcionamiento una gran cantidad de saberes, algunos de los cuales son calificados como de bajo nivel, como componer palabras, dominar el instrumento de producción material del texto, entre otros; y otros de alto nivel, como los factores léxicos y sintácticos, y los de cohesión textual. La confluencia de todos esos factores en el proceso de textualización se une al hecho de que el escritor en el momento de linealizar el texto, debe hacerlo de acuerdo con los propósitos y planes globales que había elaborado en la planificación, lo cual se deberá reflejar en el texto.

Se constata que la multiplicidad de demandas que confluyen en la textualización puede bloquear al escritor aprendiz. Es lo que muchos autores denominan "sobrecarga cognitiva", manifestada en una debilitación del proceso. Se acostumbra desplazar la atención hacia niveles más bajos, como la decodificación o la distribución de la página, olvidando las exigencias globales, sobre todo de coherencia, que hacen que el texto se dirija hacia otros objetivos o se acabe de forma repentina.

- **La revisión** es el subproceso más importante en la composición del texto. Siguiendo nuevamente a Camps, la revisión es lo que caracteriza de manera especial a la producción escrita y la diferencia de la oral. Quien escribe no está sometido a la presión que la rapidez de la producción oral impone y tiene todo el tiempo para examinar y reexaminar el texto, puede hacer todos los cambios que quiera hasta quedar satisfecho con el resultado.

La revisión consiste en cambiar los aspectos del texto en los que se constata un desajuste. Se puede dar en distintos momentos y niveles, dado que abarca aspectos relacionados con la notación gráfica, con el texto y con el discurso diferentes de la producción. Aunque la corrección se manifiesta básicamente en la cuatro operaciones: supresión, sustitución, adición y cambio de orden, se debe tener presente que no siempre la revisión comporta modificación en el texto, sino que dicha revisión puede iniciar y terminar sin que necesariamente se retoque lo escrito.

Tomado de: *Leer y escribir para vivir*. Monserrat Fons Esteve. Editorial Grao.

Institución apoye estas iniciativas y que el maestro también disfrute de la lectura, la viva y la comparta con placer. De esta manera, el acto de la lectura cobrará mayor sentido y dejará de constituirse en exigencia y tedio, debido a que es asumido con entusiasmo.

Para esto, es necesario promover momentos de lectura que tengan la posibilidad de poner a los estudiantes en el límite entre lo que ellos son y lo que pueden ser. En otras palabras, que lo leído logre penetrar su imaginario y despertar un impulso generador.

El momento de la lectura se inicia con la selección de los textos. Se precisa evitar los libros fáciles, esas lecturas obvias que lo tienen todo resuelto y no representan esfuerzo para los estudiantes. Los materiales de lectura seleccionados deben estar bien escritos, presentar una buena edición y despertar la capacidad de asombro y el deseo por descubrir.

Es necesario, además, desprenderse de la idea de que todos los lectores interpretan el texto en la misma forma y que todos los textos suscitan las mismas reacciones en cualquier lector de determinada edad. Hay que desmasificar al lector, respetar la singularidad de sus representaciones, entenderlo dentro de un proceso individual, aunque social, de reconocimiento y transformación de lo leído.

Las actividades de promoción de la lectura que se adelanten con los estudiantes, deben ser novedosas, dinámicas, participativas, continuas y desvinculadas de calificaciones y exámenes; aunque sí requieren de una evaluación y un seguimiento constantes. Algunas de las estrategias de promoción de la lectura que se pueden adelantar desde la Institución educativa con el fin de contribuir a la formación de lectores son:

- **Creación de la biblioteca escolar:** Se constituye como un centro de información y de recursos materiales y didácticos, donde están a disposición de la comunidad educativa, todos los materiales de lectura que sirven de apoyo al proceso de enseñanza – aprendizaje y al desarrollo del Proyecto Educativo Institucional (PEI), generando en la Institución una dinámica transformadora que contribuya a la formación de lectores.
- **Creación de bibliotecas de aula:** Se trata de colecciones conformadas por los materiales de lectura que sirven como apoyo a los proyectos de interés y que responden a las diferentes propuestas pedagógicas que desarrolla cada maestro con sus estudiantes.
- **Creación de rincones de lectura:** Son espacios abiertos y atractivos que cuentan con una buena selección de títulos, literarios e informativos, los cuales responden a los intereses y al nivel lector de los estudiantes.
- **Préstamo de colecciones itinerantes:** Estas colecciones se conforman por un conjunto de libros, seleccionado entre el material bibliográfico de una biblioteca pública o escolar, que se lleva a un grupo específico de la Institución. Estos libros se seleccionan de acuerdo con los intereses y el nivel lector del grupo al cual van dirigidos. Pueden ser usados con propósitos educativos o recreativos y estar dispuestos en cualquier medio: cajas, morrales, bolsas, mochilas, canastos, maletas entre otros.

1. Selección de buenos libros de texto, informativos y literarios

1.1 ¿Qué es un texto escolar?

Es un material de lectura usado en el aula de clase con el fin de fortalecer un aprendizaje, ampliar conocimientos y desarrollar competencias en un área específica. Está diseñado para apoyar los programas curriculares e impulsar los intereses cognitivo, técnico, estético y lúdico de los estudiantes.

Un buen texto escolar...

- Despierta el interés hacia la lectura y estimula la escritura.
- Posibilita el diálogo entre estudiantes y profesores.
- Reconoce el contexto inmediato del estudiante.
- Permite la intertextualidad.
- Suscita la investigación entre estudiantes y profesores.
- Presenta el conocimiento como algo que está en proceso de construcción.
- Explora los conocimientos previos del estudiante y los amplía.
- Presenta conceptos y ejemplos de forma clara y verás.
- Expone diversas posiciones frente a un tema.
- Posibilita la relación con otras áreas del conocimiento.
- Permite el acceso a diferentes niveles de información.
- Favorece la profesionalización de los maestros.
- Permite el acceso a distintos géneros discursivos.
- Tiene en cuenta los lineamientos y estándares curriculares.
- Considera las orientaciones de las evaluaciones estatales.

1.2 ¿Qué es un libro informativo?

Bajo la denominación de libro informativo se incluyen diversos materiales de lectura que presentan información sobre la realidad y la describen de manera objetiva, por lo que se diferencian de las obras literarias, basadas en el acto creativo de sus autores. Los libros informativos tratan diversos temas como artes, deportes, ciencias, historia, lenguaje, tecnología y matemáticas, entre otros. Así mismo, amplían los conceptos contenidos en los textos escolares, desarrollando un espíritu científico en los estudiantes y agudizando su capacidad de observar, formular hipótesis, contrastar información y construir conocimiento.

Un buen libro informativo...

- 📖 Presenta un título claro de acuerdo con el contenido que desarrolla.
- 📖 Contiene tablas de índice, glosario y bibliografía.
- 📖 Tiene un formato que permita el desarrollo de conceptos, la observación de imágenes a escala y posibilite diferentes niveles de lectura.
- 📖 Presenta relación entre títulos, subtítulos y pies de ilustración o foto.
- 📖 Muestra con claridad, exactitud y rigurosidad información actualizada de forma progresiva.
- 📖 Incluye diferentes tipos de ilustraciones como dibujos, fotografías, esquemas, gráficos, mapas, tablas, entre otros.
- 📖 Despierta la curiosidad del estudiante, posibilitando la observación, la comparación, el análisis, la experimentación y demás elementos del método científico, desarrollando un verdadero espíritu investigativo.
- 📖 Permite la intertextualidad, estimulando la búsqueda y lectura de otros materiales.
- 📖 Presenta la información organizada, bien sea en orden cronológico, narración histórica, acumulación de eventos, comparación / contraste, pregunta / respuesta, problema / solución, simple-complejo / complejo-simple.

1.3 ¿Qué es una obra literaria?

La obra literaria es una expresión artística a través de la palabra escrita que da muestra de un proceso creativo basado o no en la realidad. Regularmente se divide en tres géneros: narrativo, poético y dramático. La lectura de obras literarias en el aula de clase es clave para la adecuada formación de lectores.

De acuerdo con su formato y contenido, las obras literarias dirigidas al público infantil y juvenil se dividen en:

- 📖 **Libros de imágenes:** Son libros sin o con poco texto en los que prevalece la ilustración.
- 📖 **Libros álbum:** combinan imágenes y texto escrito en igual jerarquía. Tanto la ilustración como el texto tienen una función narrativa y se complementan para contar una misma historia.
- 📖 **Historietas:** están formadas por secuencias de cuadros ilustrados llamados tiras cómicas. El texto se encuentra en un globo cuando interviene o "habla" un personaje o en una cartela donde se entiende como la voz del narrador. Por lo general las historietas se presentan en series o colecciones dedicadas a un personaje.
- 📖 **Cuentos:** son relatos de ficción breve. Pueden ser clásicos o contemporáneos.
- 📖 **Novelas:** Se trata de narraciones donde se presenta una serie de acciones o episodios que se suceden a través del tiempo y que contienen elementos psicológicos. Las novelas

pueden ser: biográficas, realistas, fantásticas, policíacas, de aventuras, entre otras.

- 📖 **Poesía:** es la manifestación de la belleza o del sentimiento estético por medio de la palabra, en verso o en prosa. Dentro del género poético encontramos las adivinanzas, trabalenguas, retahílas, coplas, versos libres, entre otros.
- 📖 **Otras manifestaciones literarias** son el mito, la leyenda, la fábula, el teatro, el ensayo y la crónica.

Una buena obra literaria...

- 📖 Está bien escrita, hace un uso adecuado del lenguaje, de acuerdo con el nivel lector del estudiante.
- 📖 Presenta un estilo propio, utilizando adecuadamente los diversos recursos estilísticos de acuerdo con el género planteado.
- 📖 Despierta el interés del estudiante, demostrando un manejo de los recursos literarios y compositivos.
- 📖 Narra historias con una trama coherente y comprensible, cuya construcción permite seguir los acontecimientos con claridad.
- 📖 Presenta personajes definidos y bien caracterizados a partir de sus acciones.
- 📖 Cautiva al lector y lo mantiene expectante gracias a la tensión e intensidad de la trama.
- 📖 Plantea historias verosímiles, ya sean realistas o fantásticas. Esto se logra gracias a la coherencia entre los elementos y las situaciones que narra.
- 📖 Ofrece historias de carácter universal. Aunque se trate de relatos locales, aluden a valores y situaciones de interés para un amplio público.
- 📖 Incluye en la narración experiencias que ayudan a los lectores a confrontar la vida tal como es.
- 📖 Ofrece una visión amplia del mundo, sin didactizar ni plantear discursos de tipo moral o ético.

2. Actividades de lectura en voz alta

La lectura en voz alta es el medio más directo y efectivo para acercar a los estudiantes al libro y a la lectura. Se ha convertido en una práctica de promoción de la lectura muy utilizada en escuelas y biblioteca por su sencillez y eficacia para formar lectores. Para esta actividad, debe seleccionarse un texto bien escrito y que atrape de inmediato a quienes escuchan. También es importante que quien lee lo haga de manera clara, fluida y utilizando técnicas vocales apropiadas, de tal manera que los estudiantes queden cautivados y disfruten de la experiencia. Esta práctica transmite al lector-escucha una experiencia de sentido cargada de vida y afecto, siembra en el estudiante el deseo de volver al texto y contribuye a que pueda acumular un bagaje cultural y una información de tipo cognitivo, lingüístico y literario.

3. Sesiones de lectura silenciosa

Son espacios de lectura en los cuales se permite que los estudiantes puedan elegir libremente el material que desean leer y el lugar donde quieren hacerlo. Esta actividad hace posible que cada estudiante lea a su propio ritmo, explore sus intereses lectores y sea partícipe en su propia formación como lector. Es importante que los maestros respeten las elecciones hechas por los estudiantes y se involucren en la dinámica de lectura individual.

4. Narración de cuentos

Es cierto que a muchos estudiantes no les gusta leer, pero con seguridad ninguno de ellos se negará a escuchar una buena historia. La narración oral de cuentos es una buena estrategia para acercarlos a la lectura, y más adelante, a la redacción de historias. Para contar una buena historia se puede recurrir a alguna de las muchas anécdotas que nos suceden a diario, una de las historias mágicas que nos relataron cuando estábamos pequeños, o a un cuento clásico que leamos con atención y luego adaptemos para el momento de la narración.

Contar historias es todo un arte, por eso se requiere de una cuidadosa preparación: es necesario ensayar antes de cada sesión, llevar un vestuario que esté a tono con la historia y ambientar un poco el espacio donde se realizará la narración. Durante el acto se puede buscar la participación del público, involucrándolo en la historia mediante la predicción de acciones, la repetición de acontecimientos que se acumulan, la recreación de escenas o la personificación a partir de juegos dramáticos.

A propósito de este tema, el autor Felipe Garrido escribe a sus jóvenes lectores:

Todos los días, todos nosotros escuchamos y contamos cuentos. Al regresar de la escuela, siempre hay alguien que nos pregunta ¿cómo te fue?, ¿qué hiciste hoy? Y nosotros contamos historias sencillas con las cosas que pasan todos los días: que María no fue a clases; que se armó un gran alboroto en el patio porque se metió un perrito callejero; que la maestra estrenó un vestido precioso...

También podemos, sobre esas mismas historias, con nuestra imaginación, inventar otras más emocionantes, más chistosas, más complicadas. Podemos decir que María salió en un largo viaje hacia Oriente, porque descubrió que tiene unos primos en Japón; que una manada de lobos feroces atacó al maestro de deportes, quien tuvo que subirse a un árbol; que la maestra se volvió rica porque encontró en su casa un cofre lleno de monedas de oro. Y podemos elaborar esas historias mucho más todavía.

Los primos de María tienen un monito amaestrado que puede ver el futuro; Fernando y Julián me ayudaron a capturar al lobo jefe; la maestra encontró el tesoro porque una viejecita se le apareció en sueños y le dijo dónde estaba enterrado. Todas las historias del mundo comienzan con sucesos ordinarios, de los que pasan a diario. Los escritores no inventan sus historias: se las encuentran en la calle, o en su casa, o en la escuela. Los escritores aprenden a descubrir historias allí donde otros creen que no está pasando nada. Así comencé a contar mis cuentos cuando era niño y así los sigo escribiendo ahora. Así los puedes contar y escribir también tú.

5. Juegos de palabras

“La palabra es un juguete que siempre sirve y nunca se estropea.”

Carmen Martín Gaité

El lenguaje es un constante juego de representaciones. La creatividad es una característica propia del lenguaje. Al jugar con las palabras estamos haciendo uso de la función creativa del lenguaje. Jugar con las palabras, es jugar con las ideas; jugar con las ideas, es jugar con el conocimiento. Hacer uso de la palabra como juguete, es enriquecer nuestras competencias psico-lingüísticas.

Muchos autores se han referido a las características lúdicas y creativas del lenguaje y las palabras. Leamos el siguiente poema de Carlos Castro Saavedra:

Las palabras

Hay palabras que brillan en medio de la noche e iluminan los montes, las casas de los campesinos, las ciudades y los estadios. Éstas, por ejemplo: luna, estrellas, lámpara, farol, relámpago, llamarada y amanecer.

También hay palabras que atraviesan el mar, de uno a otro extremo, y se balancean sobre las olas. Éstas, por ejemplo: buque, marinero, trasatlántico, tiburón, delfín, navío y lancha.

Entre las palabras verdes figuran éstas: hoja, árbol, bosque, hierba, llanura, vegetación, fertilidad, montaña y esperanza.

Entre las palabras redondas figuran éstas: naranja, manzana, circunferencia, círculo, rueda, balón y mundo.

Son estas las palabras que contienen más música: flauta, violín, piano, dulzaina, orquesta, cumbia, bambuco, melodía, guitarra, acordeón, gaita, tiple, serenata y canción.

Y las palabras más dulces: miel, azúcar, panela, abeja, colmena, almíbar, cañadulzal, confite, néctar.

Y las palabras más amadas: mujer, madre, novia, Colombia, patria, libertad, justicia, pan, paz, luz, Dios y amanecer.

Por la palabra camino se puede viajar, de letra en letra, hasta la cima de los montes, y sentir en la frente como una caricia, el paso de las nubes.

Por la palabra río se puede navegar, en buques pensados por uno, y desembocar en el océano.

La palabra madera, se puede serruchar, sobre una mesa de carpintería y sirve para hacer con amor y paciencia, puertas y ventanas, camas y armarios, sillas y balcones.

Con la palabra agua, tan fresca y tan hermosa, puede el hombre calmar su sed y sentir que la lengua recobra su alegría y la garganta vuelve a ser feliz.

Para nombrar la dicha de los niños, finalmente, hay palabras como éstas: trompo, cometa, diciembre, globo, navidad, juguete, regalo, confitería, parque, caramelo, vacaciones, paseo y viento.

Los siguientes, son algunos juegos de palabras recomendados para usar en el aula de clase:

- **Palíndromos:** Término derivado del verbo griego palíndroméo, que significa desandar lo andado. Designa a aquellas palabras que pueden leerse tanto de izquierda a derecha como de derecha a izquierda. Por ejemplo:

Palabras: oso, ojo, asa, ala, sus, allá, anilina, yo soy;

Frases: Dábale arroz a la zorra el abad.
Sé verle del revés.
Azar todo traza.
Ese bello sol le bese.
De cera pareced.
Ana mis ojos imana.
A su mal no calla con la musa.
Onán es enano.

Jordi Sierra i Fabra, *El fabuloso mundo de la letras*.

- **Palabras que esconden palabras:** Algunas palabras son como esas muñecas rusas que uno abre y encuentra otra, y la abre y encuentra otra... Así, escribe en el tablero palabras como: armario, camaleón, candado, Guatemala y otras, y entre todos descubran qué palabras están escondidas en ellas:

Armario: arma, mar, Mario, río, ario.

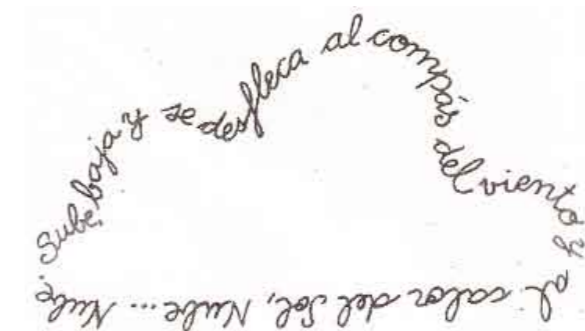
Camaleón: cama, ama, leo, león.

Candado: can, anda, andado, da, dado.

Guatemala: ate, Ema, tema, mal, mala, ala, la.

Graciela Prieto, *Palabras para hacer palabras*.

- **Caligramas:** Es un dibujo realizado con palabras en una hoja de papel. Pero ese dibujo define o completa aquello de lo que estás hablando o aquello a lo que te estás refiriendo. Así, por ejemplo, en lugar de dibujar una nube, el caligrama expresa algo sobre la nube siguiendo su contorno, así:



- **Limmericks:** Son composiciones poéticas de tradición inglesa caracterizadas por su humor, aunque sin sentido. Su construcción es sencilla: todos tienen cinco versos y se refieren a personajes y situaciones disparatados, así:

Si cualquier día vemos una foca
que junta margaritas con la boca,
que fuma y habla sola
y escribe con la cola,
llamemos al doctor: la foca es loca.

María Elena Walsh, *Zooloco*.

La escritora española Carmen Gil, nos comparte una serie de estrategias para jugar con las palabras a partir de la poesía. Estas ideas han sido tomadas de su artículo *Acercar la poesía a los niños*, publicado en la revista CLIJ N° 168.

- **Juego de palmas:** El promotor de lectura lee en voz alta un poema, luego lo escribe para que el grupo lo aprenda. Una vez aprendido, entre todos se inventa un juego de palmas al estilo de "Don Federico..." o "Marinela se fue a la ..."
- **A cantar:** Esta actividad consiste en ponerle música a un poema seleccionado entre todos. Puede utilizarse la música de una canción ya conocida.
- **Cada oveja con su pareja:** Después de leer en voz alta una serie de poemas que conserven la rima, el promotor repartirá a cada estudiante, en una ficha de cartulina, un fragmento de cada poema. A una señal dada, cada estudiante debe encontrar su correspondiente pareja.
- **Jeroglíficos:** Se reparten diferentes poemas y hojas de cartulina por grupos. Cada grupo jugará a sustituir palabras o frases del poema por dibujos a manera de jeroglíficos. Luego de que todos intenten descifrar cada jeroglífico, se leen los poemas en voz alta textualmente.
- **Poema sin palabras:** El promotor recita con el grupo un poema. Luego, se proponen gestos que le sustituyan palabras o frases. Finalmente, se actúa el poema, primero por partes y luego completo.
- **Adivina adivinador:** Se reparten adivinanzas y respuestas al azar entre todo el grupo. A una señal dada, cada estudiante con su adivinanza debe encontrar el compañero que tiene la respuesta acertada.
- **Trabalenguas secretos:** Se trata de jugar entre todos el popular teléfono roto, pero en este caso los mensajes serán trabalenguas. Será más divertido si se ponen a circular varios trabalenguas.

- **Cuentacuentos:** Repartir varios poemas entre pequeños grupos con el fin de que cada uno transforme el poema en cuento. Al fin se leen las dos versiones: el cuento y el poema.
- **Poema en clave:** Se reparten por grupos varios poemas y cada uno debe recitarlo en clave. La jeringonza es un buen recurso para este juego de palabras: "Tupú sapabepés hapablapar copon lapa pepe".
- **Poemas para armar:** A cada grupo se le entregan varios poemas divididos en versos y mezclados entre sí. Cada equipo deberá armar los poemas y leerlos en voz alta. Al final se leen las versiones originales.

6. Horas del cuento

Una actividad muy agradable con el fin de despertar en los estudiantes el gusto por la lectura es la hora del cuento. Para ello, el maestro debe seleccionar un buen libro que esté de acuerdo con el nivel lector del grupo, preparar muy bien la lectura, con el fin de hacerla en voz alta bien hecha e idear una estrategia que permita recrear la historia. Las estrategias pueden aplicarse antes, durante o después de la lectura y pueden ir desde ejercicios de predicción, discusión de la historia, hasta creación de nuevos relatos.

7. Ronda de lecturas

A partir de la selección de algunas obras que resulten de interés para los estudiantes, el maestro organiza el grupo en círculo, bien sea en el aula o en algún otro espacio de la Institución, y presenta los libros, mencionando su título y haciendo algún comentario alusivo con el fin de despertar la atención de los participantes; luego realiza en voz alta la lectura de uno de los libros, y al finalizar, invita al grupo para que cada uno tome un libro y lo lea en su puesto.

Una vez cada estudiante lo haya leído u (h)ojeado, podrá regresarlo y elegir otro que desee leer. Cuando los estudiantes comiencen a dispersarse de la actividad, el maestro propondrá una plenaria a partir de los libros leídos para luego dar por terminada la sesión. Esta actividad es ideal para realizarla con colecciones itinerantes que llegan a las bibliotecas o Instituciones educativas, como las cajas viajeras.

8. Clubes de lectura

Con el fin de crear espacios en la Institución que posibiliten la formación de lectores críticos, la participación de los estudiantes y el intercambio de ideas, puede organizarse un Club de lectura con aquellas personas (estudiantes, profesores, padres de familia) interesadas en participar voluntariamente. En términos generales, un club de lectura debe estar

conformado por un grupo definido y estable, el cual acuerda unas técnicas y un horario para los encuentros y el tipo de lectura que realizará. Durante las sesiones se pueden leer en voz alta fragmentos de la obra seleccionada, discutir lecturas asignadas previamente, elaborar reseñas o realizar exposiciones de acuerdo con sus conocimientos literarios. Es recomendable que cada participante lleve un diario de lectura.

9. Diario de lecturas

El Diario de lecturas puede ser un pequeño cuaderno donde cada estudiante anota los libros leídos y las impresiones que le ha dejado su lectura. Estas anotaciones pueden ir desde un simple "me gustó mucho", hasta un fragmento de la misma obra. Se trata de darle libertad al estudiante para que anote las impresiones personales que dejó la lectura. El diario de lecturas le permite al maestro conocer la historia lectora de sus estudiantes y sus preferencias. Es muy importante que el maestro lleve su propio diario de lecturas y lo utilice como una referencia a la hora de recomendarle libros a los estudiantes, así ellos pueden comprobar la utilidad de llevar un registro de libros leídos.

10. Exposiciones bibliográficas

Es una actividad periódica en la cual se organizan exhibiciones de libros para promocionar buenas obras que sean del agrado de los estudiantes. Las exposiciones deben hacerse en espacios de amplia circulación y en exhibidores decorados de tal manera que cautiven la atención de estudiantes y profesores. Las exposiciones pueden dedicarse a un género literario, a un autor, a un tema o a difundir las últimas adquisiciones bibliográficas de la biblioteca escolar. Se recomienda no dejarlas por mucho tiempo para que los estudiantes sientan que se trata de una actividad especial.

11. Lecturas dramatizadas

A partir de una obra literaria en particular, los estudiantes prepararán la lectura con el fin de escenificarla, lo cual le da un objetivo concreto a la lectura en voz alta. Para esto, cada estudiante deberá asumir un rol durante la lectura, bien participando como un personaje de la historia o como narrador de la misma. Para la presentación en público se puede preparar una utilería sencilla y algún vestuario que resulte apropiado.

12. Discusiones de libros

Con frecuencia aparecen obras literarias que cautivan la atención de niños y jóvenes. Series como *El Señor de los Anillos*, *Crónicas de Narnia* o *Harry Potter* son algunos ejemplos. Desde la biblioteca escolar, el aula de clase o algún otro espacio de integración en la

Institución, se puede invitar a estudiantes y profesores para que dialoguen sobre la obra en cuestión. Se requiere de un moderador que oriente la sesión y conozca a profundidad el libro seleccionado. A la actividad pueden asistir tanto estudiantes que hayan leído el libro, como aquellos que aún no lo han hecho, lo cual puede resultar motivador para decidirse a leerlo.

13. Periódicos murales

Puede disponerse de un espacio físico en la institución para organizar una gran cartelera en la cual los estudiantes y maestros recomienden títulos, escriban reseñas de los libros leídos, copien fragmentos literarios especialmente bellos, presenten textos propios, entre otros. El periódico mural se debe cambiar con cierta frecuencia y resulta una buena estrategia didáctica para combinar lectura y escritura.

14. Campañas de lectura

Con el fin dar a conocer el proyecto de lectura de la Institución, presentar las lecturas y producciones escritas adelantadas por los estudiantes o contribuir a la dotación bibliográfica de la biblioteca, entre otros, es posible adelantar campañas creativas que publiciten la lectura. Para lograr un mayor impacto, puede invitarse a toda la comunidad educativa a un concurso para escoger la imagen y el eslogan de la campaña, y así mismo a participar activamente de ella.

15. Concursos literarios

Son frecuentes los concursos de cuento o poesía en las Instituciones educativas, pero también pueden adelantarse otros tipos de concursos, como proponer elaborar una ilustración para un poema, cuento o novela, elaborar una actividad manual o experimento a partir de un libro, idear un álbum de fotos con los personajes de las obras, crear una nueva versión de una historia leída con anterioridad, entre otros. Es muy importante que la participación en los concursos sea voluntaria y se estimule a todos los participantes con algún incentivo, por ejemplo exponer su obra.

16. Carreras de observación

Continuando con el tema de los concursos, un libro en particular puede ser leído por fragmentos propiciando un recorrido por el aula, biblioteca o Institución. Es muy importante que las pistas que se den sean claras y lleven una secuencia lógica. Los mismos estudiantes podrán proponer nuevas carreras de observación a partir de sus libros favoritos.

17. Recorridos literarios

Una sesión de lectura en voz alta puede resultar más interesante si se propone un viaje a partir de las historias leídas. Así por ejemplo, se puede visitar Europa a partir de cuentos de hadas europeos; China con historias de este país, entre otros. Las lecturas pueden acompañarse de atlas, guías turísticas o videos, para hacerlas más interesantes.

18. Encuentros con autores y lectores

Las visitas de autores o de buenos lectores a la Institución resultan muy provechosas para el proceso de formación lectora de los estudiantes. Si se trata de un autor, es muy importante que los estudiantes hayan leído parte de su obra y consultado algo de su biografía, esto hace más interesante el encuentro. Las editoriales suelen colaborar con la presencia de autores en las Instituciones, lo cual motiva a los estudiantes a leer. En el caso de las visitas de buenos lectores, es importante que éste haya seleccionado algo que quiera leer a los estudiantes y pueda hablar con ellos sobre la influencia de la lectura en su vida personal y laboral.

19. Tertulias literarias

Una tertulia literaria se puede organizar a partir de un género o movimiento literario, un tema de la literatura universal, un autor o una obra en particular. Para ello es necesario invitar a un especialista y realizar una amplia convocatoria para que todos los interesados en el tema puedan asistir. La tertulia debe ser muy participativa, es por esto que el especialista invitado debe interpelar constantemente a los asistentes con el fin de buscar su participación y permitir que puedan dar su punto de vista. Una tertulia literaria puede organizarse en una fecha significativa a propósito del aniversario de un autor, una obra, u otras fechas relacionadas con la literatura o la cultura.

20. Talleres literarios

La mayoría de las actividades de promoción de la lectura se centran en la lectura y en la discusión de textos. Una buena estrategia para vincular la escritura es el taller literario. En esta actividad se estimula a los estudiantes a producir sus propios escritos a partir de lo que leen. En cada sesión puede abordarse un género literario o estilo en particular, y a partir de éste, proponer ejercicios de escritura creativa. Las diversas actividades pueden ir desde descripciones de personajes, escribir otros finales para las historias, idear nuevas versiones, hasta crear poemas, cuentos o ensayos. En todos los casos es muy importante tener en cuenta el proceso de producción del texto escrito que se describió en el numeral 2 del Capítulo I de este libro, así:

1. PLANIFICACIÓN	2. TEXTUALIZACIÓN	3. REVISIÓN
Formulación objetivos	Nivel ortográfico	Supresión
Género textual	Nivel gramático	Sustitución
Destinatario	Nivel sintáctico	Adición
Tema a desarrollar	Coherencia textual	Cambio de orden
Generación de ideas	Cohesión textual	Reescritura
Organización de ideas	Unidad semántica	

21. Cine foros

Una actividad muy lúdica y que puede hacerse con un amplio número de estudiantes es el cine foro. Consiste en presentar una película que esté relacionada con una obra literaria o con un autor. Es posible que la película sea una adaptación de una obra literaria o que haga referencia a algún pasaje de un libro. También es posible que un autor haya participado en la elaboración del guión o que la película haya inspirado la creación de un libro en particular. La proyección debe contar con la intervención de un especialista que muestre los puntos de encuentro o desencuentro entre el libro y la película, y posibilite el intercambio de ideas entre los asistentes.

22. Clubes científicos

Con el fin de promover la lectura de libros documentales y estimular la formación de un verdadero espíritu científico en los estudiantes, se pueden programar encuentros en los cuales se compartan obras de divulgación científica. Con esta actividad, que es propicia para vincular a maestros de otras áreas con los programas de lectura, se puede seguir la misma dinámica de los clubes de lectura.

23. Juegos literarios

A partir de la lectura completa de una obra literaria o de divulgación científica, se divide el grupo en pequeños equipos y se le pide a los estudiantes, que por grupos, formulen preguntas sobre la lectura, con el fin de plantearlas a los otros equipos. Así, se inicia el juego con una ronda de preguntas y respuestas. En el tablero se hace un cuadro con el nombre de cada equipo y se anotan los respectivos puntos asignados. Es importante que cada grupo cuente con un ejemplar del libro. Al final gana el equipo que acumule el mayor número de puntos.

24. Libros artesanales

Una actividad muy enriquecedora y con la cual los estudiantes pueden desarrollar competencias lectoras y escriturales es adelantar un proyecto de escritura en el cual se investiga sobre un tema de interés, se toman apuntes, organizan las ideas, se hace una composición escrita, se elaboran ilustraciones que acompañen los textos y se arma un cuadernillo con todo esto. Esta actividad no requiere de muchos materiales; con algunas hojas tamaño oficio plegadas a la mitad, marcadores de punta delgada, lápices de colores y una grapadora, se puede elaborar un pequeño libro artesanal.

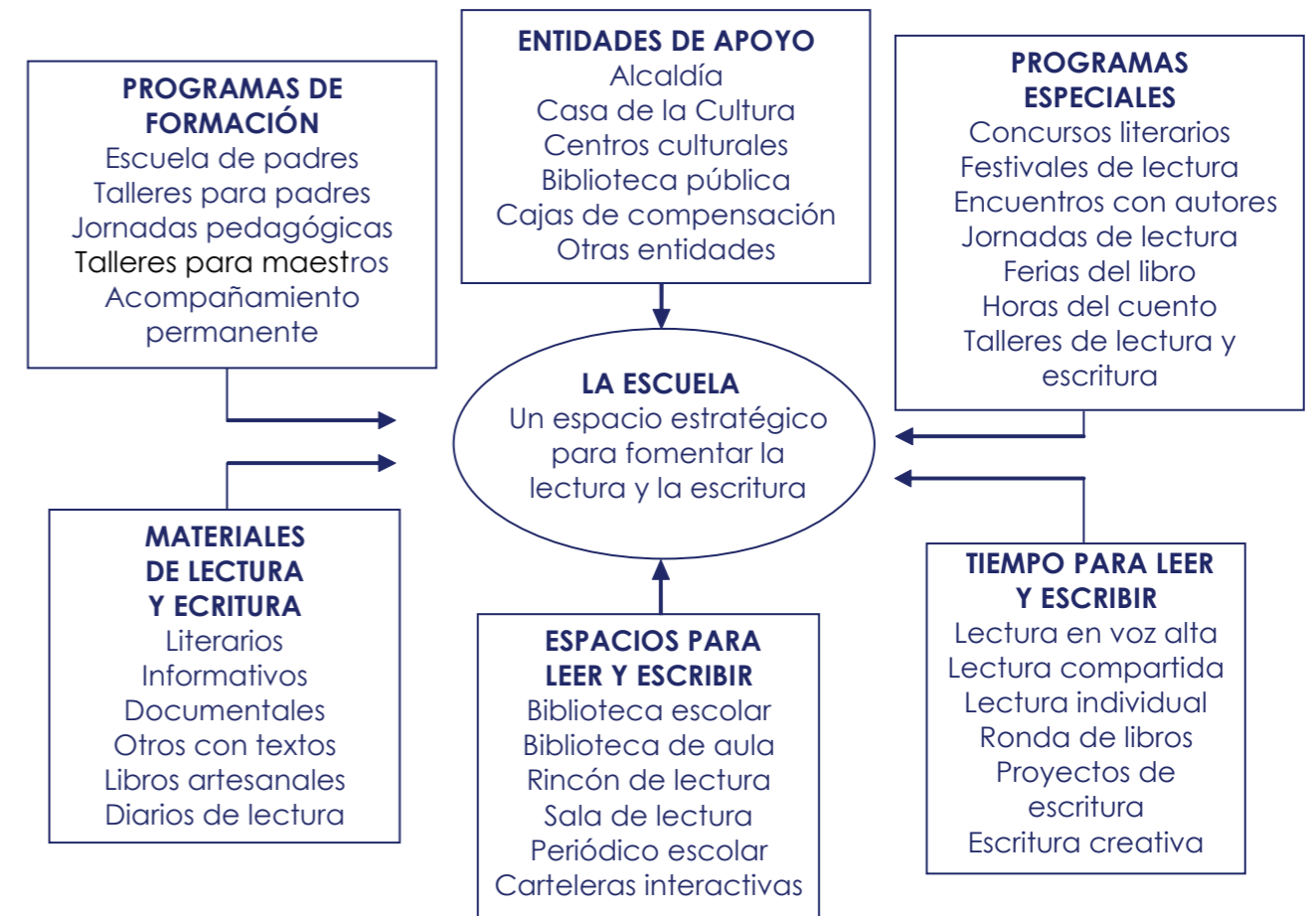
25. Contribuir con la formación de lectores

En este sentido directivas, maestros y padres de familia deben...

- Actuar como modelo.
- Crear ambientes que inviten a leer.
- Acompañar al alumno en su formación como lector.
- Buscar momentos propicios para compartir la lectura.
- Realizar una adecuada selección para los estudiantes, cuidando la calidad de los libros.
- Posibilitar que los estudiantes puedan elegir libremente los libros que quieren leer.
- No anteponer la lectura frente a otras actividades que también disfrutan los estudiantes.
- Presentar a los estudiantes la lectura como un acto placentero, espontáneo y cotidiano.
- Colaborar entre todos de manera constante con la formación de lectores.

De este modo, la Institución educativa como espacio estratégico para la formación de lectores, puede propiciar que los docentes y estudiantes descubran todas las alternativas de comunicación, conocimiento, aprendizaje y disfrute que ofrece la lectura, incorporándola a su quehacer cotidiano y contribuyendo a generar un medio ambiente favorable que posibilite la formación de lectores desde el espacio escolar.

El siguiente cuadro ilustra, en términos generales, algunas de las acciones ya nombradas, que se pueden implementar desde la Institución educativa:



Bibliografía sugerida

- HERNÁNDEZ, Juan Pablo. Animación y promoción de la lectura. Comfenalco Antioquia 1997.
- PRIETO, Graciela. Palabras para hacer palabras. Colsubsidio, 1996.
- ROBLEDO, Beatriz. Promoción de lectura. Fundalectura, 2005.
- SARTO, Montserrat. Diez estrategias para hacer al niño lector. SM, 1984.
- SILVA-DÍAZ, María Cecilia. Escuelas para la lectura. Banco del libro, 2001.
- SOTO, Paula Andrea. Cajas viajeras. Comfenalco Antioquia, 2003.
- VENEGAS, María Clemencia. Calma tu sed de leer. Fundación Dividendo por Colombia, 2006.

En la Edad Media, aquellos pocos que sabían leer lo hacían en voz alta, a la manera del niño que comienza a descubrir las letras. Era, pues, la lectura mental algo insólito, quizá precisamente porque hábito tan escaso como el de leer requería un mecanismo que permitiera la mejor comprensión de lo leído. Todavía en el siglo XIX eran frecuentes los "lectores públicos" que lo hacían por encargo de personas particulares, o para grupos de oyentes en el claustro, en el convento, en la fábrica, y en los teatros donde se presentaban los propios escritores para leer en voz alta sus libros ante el público.

Tiempo después, con el advenimiento de la imprenta que proporcionó mayor número de ejemplares de una obra, ediciones en pequeño formato, traducciones a las lenguas vulgares, se aseguró la difusión de los textos clásicos y cultos más allá de los medios restringidos que solían leerlos en la cultura manuscrita y se fue extendiendo el uso y la transmisión de la palabra escrita. Lo anterior es muy diferente para quienes vivimos en el siglo XXI; hoy en día leer significa ver y comprender un texto escrito, la mayoría de las veces de manera individual y silenciosa, sin olvidar el importante papel que juega la lectura en voz alta, sobretodo en la formación de nuevos lectores.

La narración de cuentos es un importante escalón hacia el desarrollo de la alfabetización de los niños. Cuando se relatan historias a los niños en el hogar o en el aula, se les está desarrollando la imaginación y el vocabulario. Dice a propósito Aura López:

Un día, un hombre, una mujer, recordarán que cuando eran niños, alguien leía para ellos cuentos inolvidables. Y habrá sido ese recuerdo el que se quedó en la memoria del alma, para siempre; recuerdo, y al mismo tiempo camino a través del cual se convirtieron, quizá, en lectores apasionados.

Uno de los objetivos primordiales de la lectura en voz alta es contagiar el gusto por la lectura y los libros, más que buscar una lectura de comprensión; sin embargo, es casi seguro que cuando se proyecta esa emoción al que escucha, la comprensión vendrá por añadidura; además, es el medio más directo y efectivo para relacionar a los primeros lectores con el libro y la lectura.

El primer contacto con la palabra escrita sucede mediante la lectura en voz alta. Al niño se le lee cuando está pequeño en la escuela, y en los casos más afortunados, en su hogar. De estas primeras experiencias dependerá en gran medida la relación que establezca con la lectura en la edad adulta. En la proporción en que se le lee al niño, con frecuencia variados materiales de lectura de excelente calidad, su nivel de comprensión lectora aumenta y se afianza su relación con la estructura gramatical del lenguaje, asunto esencial para formarse como verdadero lector y amante de la lectura, porque en última instancia la lectura es un acto de amor.

En la lectura en voz alta se apela constantemente a un vocabulario que los niños no manejan en la vida diaria, lo cual aumenta su nivel de uso del lenguaje y será de gran utilidad cuando empiecen a tener un comportamiento lector propio, así como a descubrir el verdadero valor y uso de los signos de puntuación y algunas normas gramaticales y ortográficas.

Ahora bien, si el gusto por la lectura es algo que se adquiere tras una larga conquista, también es necesario educar al oyente. Citando a Jim Trelease: "el arte de escuchar se adquiere y consolida con el tiempo, no se adquiere de la noche a la mañana".

Al comenzar las lecturas se deben escoger textos cortos con ilustraciones y frases sencillas, poco a poco se puede ir llegando a textos más extensos y complejos. Leer en voz alta a los niños de manera frecuente y regular, contribuye a que se afiance y se consolide su gusto por la lectura.

En lo que respecta a la forma en cómo se debe leer, es un acto que merece reflexión. La voz como instrumento que le otorga sonido a las palabras debe adoptar un tono variable que le imprima ritmo y entusiasmo al texto. El lector, en lo posible, debe comprometerse con la lectura, sentirla, "identificarse con su contenido, e imaginarlo a medida que lee, de tal manera que no se reduzca a un simple acto de expresión vocal, sino que pase por la mente y por el corazón, y comunique el sentido mediante diferentes matices de la voz", afirma Aura López.

Leer en voz alta es exteriorizarse. Nos dice Luis María Pescetti:

Leer en voz alta es, de alguna manera, muy parecido a cantar. Nos sentimos expuestos frente a los demás, sentimos que hay algo "que tenemos que hacer bien" y que todos nos estarán juzgando. Entonces será bueno que quienes trabajamos con los niños recordemos que hacer leer en voz alta no es un fin en sí mismo, sino una manera más de desarrollar el gusto por la lectura y, sobre todo, el gusto por la palabra. La palabra leída, la palabra en nuestra boca, en la boca de los compañeros. La palabra que aquí suena dulce; allá, tímida; allá, demasiado fuerte; en otro, quebrada por la emoción o el susto. En suma, el pensamiento y el sentimiento hechos sonido.

2. Otros formatos

La lectura a viva voz no se limita a la persona presente; existen otros tipos de formatos que se han comercializado con éxito. Es el caso del audiolibro, que es la grabación de los contenidos de un libro leídos en voz alta. Normalmente se distribuye en soporte de disco compacto (CD), cintas de casete, disco de audio y/o video digital (DVD) o en otros formatos digitales tipo MP3. Esta clase de material es útil cuando la lectura directa del libro no es posible, por ejemplo en personas invidentes o con dificultades para desarrollar la actividad de la lectura. Las narraciones habladas pueden escucharse durante los viajes o en las salas de espera, o mientras se hacen otras actividades manuales o domésticas.

Los audiolibros también pueden ser una herramienta útil para romper la resistencia a la lectura y apropiarnos de textos a los que quizás no tendríamos acceso por otra vía. El libro hablado constituye una puerta de entrada al mundo de la literatura y de la cultura de forma agradable y llamativa. Como los lectores que graban los audiolibros son actores profesionales, nos ofrecen excelentes modelos sobre cómo leer en voz alta, con

la entonación, la expresión y el ritmo adecuados. Haciendo un uso conveniente de los audiolibros, se prueba que las nuevas tecnologías pueden ser apropiadas para convertirnos en sociedades cultas y actualizadas.

Entre la literatura narrada en audiolibros encontramos varios tipos:

- 📖 Lecturas ambientales.
- 📖 Lecturas en voz alta sin efectos extras, solo voz.
- 📖 Lecturas de textos por sus autores, a viva voz.
- 📖 Lecturas musicalizadas.
- 📖 Lecturas dramatizadas.
- 📖 Además existen grabaciones de todos los géneros literarios: poesía, novela y cuento, entre otras.

3. Estrategias de animación a la lectura

A continuación daremos algunos ejercicios prácticos que pueden hacerse con los alumnos o hijos en talleres didácticos de manera amena:

Instrucciones para hacer tururú

Para hacer tururú correctamente hay que tener mucha práctica y una técnica muy depurada. No es nada fácil. Es por eso que me he decidido a escribir un manual de instrucciones paso a paso.

Lo primero que hay que hacer es asegurarse de tener dos manos. Las manos son aquellos apéndices que encontramos al final de los brazos. Para la ejecución correcta del tururú debemos comprobar que cada mano a su vez dispone de cinco dedos.

Lo primero que hay que hacer es extender completamente la palma de la mano derecha (la izquierda si eres zurdo). A continuación se coloca el pulgar de esa mano derecha justo en la punta de la nariz, mientras se mantiene la mano extendida.

Justo después se debe proceder a extender la palma de la mano izquierda (la derecha si eres zurdo) y unir el dedo pulgar de ésta con el dedo meñique de la otra mano, que debe estar a su vez unida a la nariz por su dedo pulgar. Sé que parece complicado, pero con cierta práctica se puede alcanzar el equilibrio. Ahora viene el punto culminante. Mientras se tiene ambas manos extendidas y unidas entre sí hasta la nariz, se debe proceder a ejecutar un movimiento de dedos hacia adelante y hacia atrás de forma aleatoria. Eso producirá un ligero balanceo en nuestras manos, al tiempo que nuestros dedos se mueven de forma armoniosa.

Al mismo tiempo que ejecutamos este movimiento conviene pronunciar con la boca la siguiente palabra: "tururú".

Luis María Pescetti, en un artículo publicado en la revista *Novedades Educativas*, número 102, de junio de 1999, propone algunos "Juegos de lectura en voz alta", cuyo objetivo es desinhibirse al leer para un público y ganar confianza descubriendo "que no hay una sola manera de leer bien en voz alta, sino muchas, muy diferentes, divertidas, emocionantes, emocionadas, tristes, solitarias, alegres, perdidas". Veamos estos dos ejemplos:

Juegos "no tan locos"

Leer el texto, variando la intensidad según el tamaño de las letras.

En el ejemplo que se da a continuación, vemos que las letras tienen diferentes tamaños; lo que debemos hacer es leer ese párrafo respetando el tamaño de las letras: si es una letra grande la leeremos más fuerte, si es una letra pequeña la leeremos en voz baja. Si en un renglón las letras se achican, nosotros también iremos bajando el tono de nuestra voz:

"El mundo está preocupado porque los tigres de **Bengala se extingu**en, por eso cada tanto mandan a alguien para que los cuente. "La última vez le tocó a Jerónimo Walawalkar Evans, un muy **experto** contador de tigres, persona lista y meticulosa que nunca se permitió distracciones en su oficio."

Ema Wolf. *Nabuco, etc.* Buenos Aires. Norma, 1988.

Notitas de amor

Cada niño deberá escribir una corta nota de amor en un papel pequeño. Puede ser una declaración o un reproche amoroso, y debe tener por lo menos dos renglones. Las notitas son secretas, nadie le puede decir qué fue lo que escribió. A medida que van terminando de escribirlas, hacen un rollito de papel (para que no se distinga cuál es o se vea qué dice) y lo ponen en la mesa del maestro, en la que vamos haciendo dos montañitas: una con los mensajes escritos por los niños y otra con las notas de las niñas. Mientras tanto, el maestro va mezclando cada montoncito por separado, lo mejor posible.

Cuando todos terminen, empieza el juego: El maestro explica que éstos son mensajes de amor para los niños del salón que el cartero dejó encima de su mesa, así que deberán pasar a leer en voz alta el que le haya tocado.

Los chicos irán pasando de a uno a tomar uno de los mensajes (con los ojos cerrados y al azar, sin saber cuál agarran) y luego leerlo en voz alta, así: un niño

llega a la mesa del maestro, toma un mensaje de la montañita de las niñas, lo lee en voz alta y vuelve a su puesto; luego pasa una niña, toma un mensaje del montoncito de los niños, lo lee en voz alta y luego se sienta, y así sucesivamente. Lo divertido del juego es que parece que el que lee en voz alta hubiera recibido ese mensaje y fuera algo realmente dirigido a él (¡incluso el maestro puede sacar un papelito, a ver cómo le va!).

Otro ejercicio divertido en voz alta, consiste en leer el poema *El aburrimiento*, de Rafael Alberti, y enfatizar en los diferentes tonos que tiene el texto:

El aburrimiento

Poema escénico

Me aburro.	¿Quién no siente en mi andar
Me aburro.	lo aburrido que estoy?
Me aburro.	
¡Cómo en Roma me aburro!	¡Qué aire de aburrimiento!
Más que nunca me aburro.	A la legua se ve su gran
¡Qué aburrido estoy!	aburrimiento.
Quiero decir de todas las	
maneras	Mi gran aburrimiento.
lo aburrido que estoy.	Lo aburrido que estoy.
Todos ven en mi cara mi gran	Y sin embargo... ¡Oooh!
aburrimiento.	He pisado una caca...
Innegable señor.	Acabo de pisar -¡Santo Dios!
Es indisimulable.	una caca...
	Dicen que trae suerte el pisar
	una caca...
¿Está usted aburrido?	Que trae mucha suerte el
Me parece que está usted	pisar una caca...
aburrido.	¿Suerte, señores, suerte?
Dígame, ¿adónde va tan	¿La suerte... la... la suerte?
aburrido?	Estoy pegado al suelo.
¿Qué usted va a las iglesias	No puedo caminar.
con ese aburrimiento?	Ahora sí que ya nunca volveré
No es posible, señor, que vaya	a caminar.
a las iglesias	Me aburro, ay, me aburro.
con ese aburrimiento.	Más que nunca me aburro.
¿Que a los museos -dice-	Muero de aburrimiento.
siendo tan aburrido?	No hablo más...
	Me morí.

4. Recomendaciones para la lectura en voz alta

Los siguientes son algunos consejos para que los docentes tengan éxito cuando decidan emprender ejercicios de lectura en voz alta.

Son dadas por Jim Trelease, el rey de la lectura en voz alta, en su libro *Manual de la lectura en voz alta*:

- 📖 Antes comenzar, el docente debe hacer una pequeña introducción, donde se refiera el nombre del libro, el autor y el ilustrador, explique por qué le gustó esa narración en particular, cómo llegó a sus manos, qué le hizo sentir esa lectura y entregue algunos datos biográficos del autor.
- 📖 Piense en los destinatarios. Reflexione si le gustará a sus estudiantes o escuchas de acuerdo con su edad e intereses. Considere si comprenderán el lenguaje, la trama y los conceptos del texto.
- 📖 Lea sin prisa, disfrute la lectura y utilice expresiones corporales o faciales que tengan que ver con la trama.
- 📖 Adecúe su tonalidad de voz al tono de la historia. Haga distinciones entre las diferentes voces de los personajes por medio del cambio de su propia voz. Hablando ligero o despacio, subiendo o bajando la voz, puede dramatizar la acción o el contenido de la historia, haga silencios cortos en una parte tenebrosa, o antes del final, si es sorpresivo.
- 📖 Desplácese caminado mientras lee, no esté en un solo lugar, y de cuando en cuando mire a cada uno de los oyentes (cada vez a diferentes), como diciendo: "Te leo a tí". Al mirarlos también se dará cuenta si están interesados o aburridos.
- 📖 Reserve diariamente un tiempo especial para leer en voz alta a sus hijos o estudiantes. Quince minutos al día sería ideal.
- 📖 Varíe las selecciones de lectura. Para niños pequeños, utilice libros con dibujos, con historias que sean simples, fáciles de entender y coloridas.
- 📖 Mientras usted lee en voz alta, anime a los niños a participar en la lectura. Invítelos a describir los dibujos o fotos, permítalos leer un poquito de la historia, o haga que predigan lo que ellos creen que va a suceder. Es más divertido si les permite dramatizar los caracteres de la historia o leer algunas líneas del diálogo.
- 📖 A los niños les gusta completar lo que están haciendo, por lo tanto, finalice lo que comenzó. Si el libro es extenso, encuentre un punto determinado para dejar de leer, como el final de un capítulo.

- 📖 Escoja un cuento que sea apropiado para su audiencia. Asegúrese de que los jóvenes oyentes puedan seguir la trama, y que puedan retener la atención durante el relato del cuento. Historias folklóricas, cuentos de hadas, relatos familiares, que sean graciosos, tontos o dolorosos acerca de la niñez, son siempre buenos recursos.
- 📖 Cuente historias que le agraden. Si usted no se siente entusiasmado con la historia, su voz lo delatará al percibir su falta de interés. Recuerde que el entusiasmo es contagioso.
- 📖 Deje que sus estudiantes participen. Ellos pueden decir la palabra mágica cuando usted lo indique, repetir líneas o añadir efectos de sonido. Si usted está creando la historia según la relata, pídale que contribuyan en la creación de la misma.

4.1. ¿Qué hacer y qué no hacer con la lectura en voz alta?

“La escritura comienza mucho antes del encuentro entre el lápiz y el papel. Comienza con sonidos, es decir, con palabras y grupos sencillos de palabras que los niños van convirtiendo en lenguaje. Si estas palabras son significativas y seductoras, la transición al lenguaje escrito se hará de manera más natural y tranquila. Recuerde que el más importante instructor en cuanto a composición se refiere es el profesor, padre, o hermano mayor que le lee al niño pequeño en voz alta.”

Clifton Fadiman, *Empty Pages*

📖 ¿Qué puede hacer?

- Comenzar a leerle a los niños y niñas tan pronto como le sea posible. Mientras más temprano empiece es decir, mientras más pequeños sean, más rápido y fácil descubrirán el disfrute y aprendizaje de la lectura.
- Utilizar rimas, canciones infantiles y poesías de tradición oral para estimular el aprendizaje del lenguaje y desarrollar la escucha.
- Comenzar con ilustraciones simples en blanco y negro y después lea libros con ilustraciones en color. De este modo estimula en los niños la sensibilidad visual.
- Es muy importante que incluya en las lecturas de los niños más pequeños, libros con repeticiones, esto agudiza su sentido de predicción.
- Cuando esté leyendo una historia en voz alta, suspenda ocasionalmente la lectura en una palabra o frase clave e invite a los oyentes a adivinar que sucederá.

- Leer con sus hijos o estudiantes cada vez que tengan tiempo para hacerlo.
- Establecer un horario habitual para leer cada día.
- Recuerde que el arte de escuchar se adquiere y consolida con el tiempo, no se adquiere de la noche a la mañana.
- Empezar con libros ilustrados que contengan oraciones sencillas e imágenes grandes, poco a poco lea libros con más texto y menos ilustraciones, hasta llegar a las primeras novelas.
- Variar con regularidad la extensión y los temas de sus lecturas.
- Involucrar a los niños en la lectura, motívelos para que señalen elementos de las ilustraciones o a pasar las páginas del libro cuando sea el momento.
- Para comenzar la lectura refiera el nombre del libro, del autor y del ilustrador, sin importar cuántas veces haya leído el libro.
- Cuando comience la lectura de un libro comente la ilustración de la portada. ¿Qué historia contará?
- Durante la lectura, involucre a los niños por medio de preguntas, ¿qué creen que va a suceder en la próxima página?
- Si comienza un libro, termine la lectura. Es su responsabilidad continuarlo a menos que considere que no es un buen libro para leer en voz alta. No deje a los niños o a sus estudiantes en espera durante tres o cuatro días, pensando que el interés se mantendrá.
- De vez en cuando lea libros de un nivel cognitivo más alto que el de los niños y niñas, y rete sus mentes.
- Los libros ilustrados pueden facilitar la lectura en caso de que los oyentes tengan edades diferentes. Con las novelas no es tan sencillo. Si los niños y niñas tienen más de dos años de diferencia les beneficiará enormemente si realiza sesiones de lectura en voz alta con cada uno de manera individual. Esto exige más esfuerzo por parte de los padres, pero la recompensa será tan grande como el esfuerzo realizado. Usted estará satisfaciendo las necesidades especiales de cada niño.
- Evite los pasajes con descripciones muy extensas, por lo menos hasta que sus escuchas desarrollen el sentido de la atención y estén en capacidad de manejarlas. Prepare la lectura y puede marque estos pasajes con un lápiz en la margen para omitirlos, acortarlos o comentarlos en el momento de la lectura en voz alta.

- Si los capítulos son muy largos o si tiene poco tiempo para leer un capítulo completo cada día, detenga la historia en un momento de suspenso. Esto motivará a la audiencia y hará que cuenten los minutos hasta la próxima lectura.
- Dedicar unos minutos para retomar con sus oyentes el hilo de la historia que están compartiendo. Si están leyendo una novela haga preguntas sobre lo que estaba pasando en la lectura anterior. El estado de ánimo es un factor importante para motivar la escucha. Un carácter autoritario "¡Ahora paren y escuchen! ¡Siéntense derechos! ¡Pongan atención!" creará una atmósfera poco apropiada para la escucha, la recepción y el disfrute de la lectura.
- Si lee libros ilustrados, asegúrese de que todos los niños puedan ver fácilmente las ilustraciones. En el aula, sienta a los niños en un semicírculo a su alrededor y ubíquese más arriba de ellos para que puedan ver el libro sin ningún problema.
- En la lectura de novelas haga lo posible porque los estudiantes adopten una posición cómoda. Si están en el salón de clase, ya sea que usted esté sentado o de pie, su cabeza debe estar por encima de las de sus oyentes, así su voz se difundirá correctamente. No lea enfrente de una ventana iluminada, pues la luz directa puede causar un molesto efecto de contraluz para su audiencia.
- Recuerde que además de los más pequeños, a los estudiantes de secundaria también les gustan los libros ilustrados.
- En la escuela, realice discusiones basadas en las historias leídas. El libro puede suscitar en los niños y niñas, ilusiones, miedos, descubrimientos. Ayúdelos a expresar sus sentimientos a través de creaciones artísticas, escritas o verbales. No relacione estas actividades con lecciones o exámenes, ni insista en conocer las interpretaciones que los niños han hecho de la historia, si ellos no quieren hacerlo.
- Recuerde que la lectura en voz alta suele hacerse de forma natural y para pocas personas. Practique mucho para que logre hacerlo muy bien.
- Sea expresivo en el momento de leer, varíe su tono de voz de acuerdo con los diálogos y acontecimientos de la historia.
- Ajuste el tono y el ritmo de la lectura de acuerdo con la historia. Durante un pasaje de suspenso, lea muy lento y en voz baja, esto mantendrá el interés de los oyentes.
- El error más frecuente en la lectura en voz alta es leer muy rápido o muy despacio. Leer a buen ritmo le facilita al niño la construcción mental de imágenes y permite que el niño observe con suficiente detenimiento las ilustraciones. Leer muy rápido dificulta la correcta vocalización. Leer muy despacio dificulta la comprensión.
- Lea previamente el libro, así usted podrá identificar las partes que quiere acortar, eliminar o explicar.

- Presentar la biografía del autor así como algunos datos sobre el libro; consulte algo sobre el autor en la biblioteca y lea siempre la información que contiene la contracubierta del libro. Permita que los niños sepan que los libros los escriben personas, no máquinas. Usted puede animar a los niños a que le escriban al autor. Es importante que lo hagan individualmente y no en grupo, pues muchos autores odian las cartas grupales. Puede darles la dirección del autor o de la editorial. Es importante que el sobre contenga la dirección del niño en caso de que el autor tenga tiempo de responderle. Explíquelo a los niños que el objeto de la carta no es recibir respuesta, sino establecer el contacto con el autor y compartirle sobre la lectura del libro.
- Ambientar la lectura con objetos y comidas relacionadas con la historia. Por ejemplo, sirva unas moras para comer antes o después de la lectura de *Blueberries for Sal*, lleve una armónica y limones cuando lean *Lentil* de Mc Closkey.
- Resolver las preguntas de los niños sobre la historia con libros documentales o de referencia. Esto motiva el sentido de la investigación, amplía los conocimientos de los niños y desarrolla las habilidades lectoras.
- Instalar un mural o adecuar un espacio detrás de la puerta del cuarto o del salón de clase donde el niño pueda relacionar lo que ha leído: imágenes de paisajes, animales, objetos y demás gráficos relacionados con las historias leídas. Cada ilustración representará un libro. Puede hacer algo similar señalando en un mapa los sitios donde ocurre la historia.
- Cuando el niño o estudiante sea mayor y pueda diferenciar los libros propios de los de la biblioteca, animelo a señalar en sus propios libros pasajes inolvidables y significativos. De esta manera los lectores pueden interactuar con el libro y citar sus escritos favoritos en otra ocasión.
- Animar a los familiares que viven lejos a grabar historias en audio casetes que puedan ser enviadas por correo a los niños.
- Cuando el estudiante presente dificultades para mantener la atención, puede prestarle papel, crayones y lápices para que dibuje mientras escucha (usted también lo hace, ¿no garabatea figuras mientras habla por teléfono?).
- La doctora Caroline Baver sugiere poner una señal en su puerta que le recuerde "no olvidar su libro salvavidas", algo así como su plan de rescate en caso de algún desastre; se trata de un buen libro que pueda disfrutar y transportar fácilmente. Unas cuantas páginas del "libro salvavidas" pueden ser de mucha utilidad en un trancón, en el metro o en una larga espera en el consultorio del odontólogo.
- Siempre entregue algunos libros a la niñera o persona que cuida a sus hijos y hágale entender que la lectura en voz alta hace parte de su trabajo y que es preferible a la televisión.

- La lectura en voz alta puede ser considerada por muchos como una actividad femenina. Los papás deben esforzarse por leerles en voz alta a sus hijos, pues la mayoría de los jóvenes asocian la lectura en voz alta como una actividad propia de las mujeres. Desafortunadamente, también muchos papás prefieren ser vistos jugando fútbol en el parque con sus hijos que leyendo en una biblioteca con ellos. De esta manera no es extraño que la mayoría de los estudiantes que deben cumplir con actividades de refuerzo en el área de lectura sean hombres. Un padre puede contribuir mucho a la formación lectora de su hijo si da un valor significativo tanto a los libros como al deporte.
- Disponer un momento del día, ya sea en el hogar o en la clase, para que el niño realice la lectura por sí mismo, incluso si leer significa para él pasar las páginas y ver las ilustraciones. Todos sus esfuerzos de lectura en voz alta se echarán a perder, si no le permite al niño o niña practicar por sí mismo.
- Enseñar con el ejemplo; usted puede estar seguro de que si el niño lo ve leyendo con placer, deseará otros momentos de lectura en voz alta. Comparta con ellos su entusiasmo y gusto por la lectura.
- Cuando el niño desee leer en voz alta, es mejor que le escoja un libro sencillo. Igual que cuando desee aprender a montar en bicicleta, usted preferirá que inicie con una pequeña.
- Animar a los chicos mayores para que les lean a los más pequeños, esta actividad debe desarrollarse en corto tiempo. Recuerde que el adulto es el que en última instancia tiene el rol de modelo.
- Regular la cantidad de tiempo que sus hijos pasan viendo televisión. Algunas investigaciones demuestran que un niño que pasa más de diez horas semanales viendo televisión decae notablemente en su rendimiento académico. Ver televisión de manera excesiva es perjudicial para su desarrollo.
- Cuando el niño esté viendo en la televisión algún programa con subtítulos, aproveche el momento para realizar actividades de lectura. Si el niño es pequeño deje el sonido del televisor y anímelo a leer algunos subtítulos; en el caso de los niños mayores, quite el sonido del televisor para motivarlos a leer los subtítulos.

¿Qué no puede hacer?

- Leer historias que usted mismo no disfrute. Su disgusto podría ser notorio y afectar su propósito.
- Suspender la lectura del libro si nota que ha sido una mala elección. Admita el error y elija otro. Sin embargo, esté seguro de que el libro es completamente malo. Algunas historias comienzan lentas pero se vuelven interesantes. Usted puede evitar este inconveniente si lee con anticipación el libro.

- Si usted es profesor, no relacione todos los libros con el trabajo de clase. No limite las amplias posibilidades de la lectura a los estrechos límites del currículo.
- Considere el nivel intelectual, social y emocional de su audiencia y realice una selección de las lecturas más adecuadas. No lea sin tener en cuenta el nivel emocional de los niños y niñas.
- No seleccione libros que la mayoría de los estudiantes hayan escuchado o visto en televisión. Si su audiencia conoce el argumento de la novela, es posible que pierda el interés. Sin embargo, usted puede leerles una historia y mostrarles luego el video. Esto puede ser una buena estrategia para que los niños experimenten la diferencia entre un texto literario y una película.
- Cuando seleccione novelas para la lectura en voz alta, evite las que contengan muchos diálogos; éstos dificultan la lectura en voz alta y la escucha. Para el oyente será difícil detectar la diferencia entre el diálogo de cada personaje, sobre todo si el autor obvia las frases que demarcan el final de cada diálogo como: "dijo el señor Murphy".
- Al realizar la selección de las lecturas no se deje atraer por los libros solo porque han sido premiados. Un premio no garantiza que sea un buen libro para leer en voz alta. En muchos casos un libro es premiado por la calidad en la escritura, no por sus cualidades para ser leído en voz alta.
- Comenzar a leer un libro si no tiene suficiente tiempo para terminarlo. El leer solo una o dos páginas no motivará al niño, solo le creará un sentimiento de frustración.
- Escoger posturas exageradamente cómodas para leer. Acostarse puede representar poca disposición para la lectura. En esta posición se disminuye la irrigación de sangre y llega menos oxígeno al cerebro, predisponiéndolo así a la somnolencia.
- Incomodarse si los niños hacen preguntas en el transcurso de la lectura, particularmente los niños de su hogar. Si ellos hacen preguntas no es por distracción o con la intención de aplazar la hora de ir a la cama. Responda pacientemente sus preguntas. Éste no será un momento óptimo de lectura, pero será un momento para satisfacer algunas curiosidades de los niños. Luego de responder claramente retome la lectura. Sin embargo, en el salón de clases es necesario limitar las preguntas. Más de veinte niños preguntando al mismo tiempo puede crear un gran caos y jamás llegaría al final de la historia.
- Imponer sus propias interpretaciones de la lectura a su audiencia. Una historia es agradable por sí misma, no es necesario hablar de ella. Los niños y niñas que tienen acceso a discusiones interesantes mientras leen una historia desarrollan más su sentido de comprensión.
- Confundir cantidad con calidad; lea para los niños y niñas con interés y entusiasmo durante diez minutos. Este corto tiempo será más significativo para ellos que dos horas de televisión.

- Usar el libro como amenaza o castigo "si no arreglas tu cuarto, no habrá historia esta noche". Tanto sus hijos como sus alumnos verán que usted usa el libro como arma. Con esta actitud pasarán a considerar el libro como algo negativo.
- Competir con la televisión. Si usted le pregunta a su hijo "¿quieres que te lea una historia o quieres ver la televisión?" generalmente escogerá lo último. Es como si le dijera a un niño de nueve años, "¿deseas ensalada o torta? Como adulto usted puede establecer horarios: "el televisor se apaga en esta casa a las ocho y treinta. Si quieres una historia antes de ir a dormir está muy bien. Sino, también. Pero nada de televisión después de las ocho y treinta". Pero tenga cuidado. No haga parecer que los libros son los responsables de que se apague el televisor.

5. Algunas actividades a partir de la lectura en voz alta

Antes, durante o después de la lectura en voz alta se pueden realizar actividades de animación a la lectura con el fin de hacer más divertidas las horas del cuento y demás actividades. Algunas de las siguientes estrategias han sido adaptadas del libro *Diez estrategias para hacer al niño lector*, de Montserrat Sarto, editado por SM:

- 📖 **Una lectura equivocada:** A partir de una historia que sea familiar para los niños, quien realice la lectura en voz alta jugará a cambiar sobre la marcha los nombres de algunos personajes, lugares o situaciones que se presenten en el relato. De este modo, los niños tendrán que estar atentos y participarán en el momento en que se presente el error.
- 📖 **¿Cuándo y dónde?:** Se trata de pedirle a los niños y niñas que por medio de las claves que da la lectura, adivinen dónde y cuándo sucede la historia. Es importante tener en cuenta que todas las respuestas pueden ser válidas, siempre y cuando sean argumentadas.
- 📖 **¿Están o no están?:** En primer lugar, el promotor de lectura (docente, padre o adulto) presentará una lista de todos los personajes que aparecen en la historia e incluirá en la lista algunos que no estén. De este modo, después de la lectura en voz alta, los niños deberán señalar cuáles personajes están y cuáles no. Se podría hablar, incluso, de algunos personajes que hayan despertado la curiosidad de los asistentes.
- 📖 **Frases piratas:** Esta estrategia consiste en introducir algunas frases ajenas al texto del libro, en párrafos del mismo que se han elegido previamente. La intención es que los párrafos queden notablemente modificados en su sentido, alterando la conducta de los personajes o algunos sucesos de la historia. Durante la lectura en voz alta, los escuchas podrán señalar estas frases piratas.
- 📖 **El debate:** Después de la lectura de un libro que pueda suscitar polémica, el promotor de lectura iniciará una discusión abierta en la cual todos los participantes den su punto de vista con respecto a la problemática de la historia. Es preciso animar a todos los asistentes para que den su opinión.

- 📖 **Juego en equipo:** Una vez leído el libro, el grupo se organizará en equipos. Cada uno elaborará una serie de preguntas con respecto a la obra leída que deberá formular a los otros equipos. Ganará quien logre un mayor número de respuestas acertadas. Es conveniente que cada equipo cuente con un libro.
- 📖 **Cuento colectivo:** Se distribuye un cuento de manera fragmentada entre los asistentes al taller; si resultan ser muchos se dividen por equipos. Cada uno tendrá una parte diferente y deberá reunirse con los otros para armar la historia, de modo que tenga lógica. Al final se puede leer la versión original y comparar ambas.
- 📖 **Cosas que me gustan:** Después de la lectura en voz alta de un cuento, un poema o un fragmento de novela, cada participante dice libremente qué cosas o pasajes de la obra le resultan agradables. Una variante consiste en señalar aquellas cosas que no resultan de su agrado.
- 📖 **¿Qué pasará?:** Una actividad muy divertida es parar la lectura en voz alta en la parte más decisiva del relato y preguntar a los asistentes: ¿qué creen que va a pasar? En los grupos de lectura más avanzados, se podría proponer que lo escribieran y luego lo leyeran.
- 📖 **Concéntrate:** Para empezar, hay que dibujar algunos personajes u objetos del libro. De cada uno se tendrán dos imágenes iguales. El juego consiste en encontrar las parejas una vez se termine la lectura en voz alta.
- 📖 **Alcanza una estrella:** En cartulinas con formas de estrellas se escriben algunas preguntas referentes a la historia leída. Las estrellas se pegan sobre una pared y el niño que alcance una de ellas deberá responder la pregunta. Es importante tener en cuenta que las preguntas deben ser abiertas y con el fin de recrear la historia, no de fragmentarla.
- 📖 **Cadáver exquisito:** A cada participante se le da el inicio, el final, la trama o un párrafo de un cuento y deberá buscar quién tiene las otras partes para armar la historia. Es importante poner a circular varios cuentos con el fin de que se armen historias más divertidas y asegurarse que las partes se entreguen en su totalidad.

6. Algunos textos recomendados para leer en voz alta

A continuación se listan diversos tipos de textos recomendados para leer en voz alta. Esta selección no excluye otras obras. Por el contrario, se constituye en una muestra de la cantidad de buenos textos que existen para este propósito. Tenga en cuenta que se enuncia el nombre del texto, el nombre del autor y la editorial en que fue publicado.

Poesía:

- 📖 Fábula de la ratoncita presumida. Aquiles Nazca. Ekaré.
- 📖 Margarita. Rubén Darío. Ekaré.
- 📖 ¡Aire que me lleva el aire! Rafael Alberti. Labor.
- 📖 Yo voy soñando caminos. Antonio Machado. Labor.
- 📖 Canciones y poemas para niños. Federico García Lorca. Labor.
- 📖 Gabriela Mistral para niños. Gabriela Mistral. La Torre.
- 📖 Conjuros y sortilegios. Irene Vasco. Panamericana.
- 📖 La alegría de querer. Jairo Aníbal Niño. Panamericana.
- 📖 Letras para armar poemas. Ana Pelegrín. Alfaguara.
- 📖 Raíz de amor. Ana Pelegrín. Alfaguara.
- 📖 Poemas. Elsa Isabel Bornemann. Kapeluzs.
- 📖 El libro de los chicos enamorados. Elsa Isabel Bornemann. Norma.
- 📖 De todo corazón: 111 poemas de amor. José M. Plaza. SM.
- 📖 Zooloco. María Elena Walsh. Alfaguara.
- 📖 El reino del revés. María Elena Walsh. Alfaguara.
- 📖 Tutú Marambá. María Elena Walsh. Alfaguara.
- 📖 Mi bicicleta es un hada. Antonio Orlando Rodríguez. Panamericana.
- 📖 Juguetes de palabras. David Chericián. Panamericana.

Cuentos:

- 📖 Cuentos de antaño. Charles Perrault. Anaya.
- 📖 Cuentos de niños y del hogar. Jacob y Wilhem Grima. Anaya.
- 📖 Cuentos completos. Hans Christian Andersen. Anaya.
- 📖 Cuentos. Elsa Isabel Bornemann. Kapeluzs.
- 📖 Mitos griegos. Mary Pope Osborne. Norma.
- 📖 Un pasito y otro pasito. Tomie de Paola. Ekaré.
- 📖 Choco encuentra una mamá. Keiko Kasza. Norma.
- 📖 El oso que no lo era. Frank Tashlin. Alfaguara.
- 📖 El adivino: cuento popular. Rosana Faría. Playco.
- 📖 Sapo enamorado. Max Velthuijs. Ekaré.
- 📖 Niña bonita. Ana María Machado – II: Rosana Faría. Ekaré.
- 📖 El rey mocho. Carmen Berenguer. Ekaré.
- 📖 La cebra Camila. Marisa Nuñez – II: Oscar Villán. Kalandraka.
- 📖 Oscar y la gata de media noche. Jenny Wagner – II: Ron Brooks. Lóguez.
- 📖 El turpial que vivió dos veces. Salvador Garmendía – II: Rosana Faría. Playco.
- 📖 El médico carbonero. Francesc Bofill. Hymssa.

- 📖 Cuentos de Oscar Wilde. Oscar Wilde. Norma.
- 📖 La composición. Antonio Sharmeta – II: Alfonso Ruano. Ekaré.
- 📖 La abuela tejedora. Uri Orlev – II: Tania Janco. FCE.
- 📖 Los mejores relatos de Roald Dahl. Roald Dahl. Alfaguara.
- 📖 Si la luna pudiera hablar. Kate Banks – II: George Hallensleben. Juventud.
- 📖 Donde viven los monstruos. Maurice Sandak. Alfaguara.
- 📖 Cuentos de espantos y aparecidos. Antología. Norma.
- 📖 Socorro Diez. Elsa María Bornemann. Norma.
- 📖 Dedos en la nuca. Antología. SM.
- 📖 Cuentos para jugar. Gianni Rodari. Alfaguara.
- 📖 De cómo las ballenas llegaron a ser ballenas. Ted Hughes. Alfaguara.
- 📖 Precisamente así. Rudyard Kipling. Juventud.
- 📖 Los tres bandidos. Tomi Ungerer. Susaeta.
- 📖 Toribio y el sombrero mágico. Annegert Fuchshuber. Juventud.
- 📖 Stelaluna. Janell Cannon. Juventud.
- 📖 Guillermo Jorge Manuel José. Mem Fox. Ekaré.
- 📖 Historias de ratones. Arnold Lobel. Alfaguara.
- 📖 El búho en su casa. Arnold Lobel. Alfaguara.
- 📖 Cuantaquetecuento. María de la Luz Uribe. Juventud.
- 📖 Cuento negro para una negra noche. Clayton Bess. FCE.
- 📖 Cuentos judíos de la aldea de Chelo. Isaac Bashevis Singer. Lumen.
- 📖 No somos irrompibles. Elsa María Bornemann. Alfaguara.
- 📖 El secuestro de la bibliotecaria. Margaret Mahy. Alfaguara.
- 📖 Cambio de voz. Irene Vasco. Norma.
- 📖 En el laberinto del viento y otros cuentos. Marina Colasanti. Espasa Calpe.
- 📖 El corazón ardiente de Danko. Máximo Gorka. Debate.
- 📖 Cinco cuentos cubanos. Antología. Edilux.
- 📖 Tragasueños. Michael Ende – II: Annegert Fuchshuber. Juventud.
- 📖 La peor señora del mundo. Francisco Hinojosa. FCE.
- 📖 La escoba de la viuda. Chris van Allsburg. FCE.
- 📖 Cuentos picarescos para niños de América Latina. Antología. Norma.
- 📖 La ratoncita niña y otros cuentos. León Tolstoi. Norma.
- 📖 Cuentos y leyendas de Rumania. Angela Ionescu. Norma.
- 📖 El hombre que debería adivinarle la edad al diablo. Javier Villafañe. Sudamericana.
- 📖 El terror de sexto B. Yolanda Reyes. Alfaguara.
- 📖 La bruja de abril y otros cuentos. Ry Bradley. SM.
- 📖 Cuentos del futuro. Ray Bradbury. Lumen.
- 📖 El narrador de cuentos. Saki. Lumen.

- 📖 Cuentos orientales. Margarita Yourcenar. Alfaguara.
- 📖 Uno. Christine Nöstlinger. Alfaguara.
- 📖 El barón rampante. Italo Calvino. Siruela.
- 📖 Doce relatos inquietantes. Joan Aiken. Espasa Calpe.
- 📖 Cuentos de la selva. Horacio Quiroga. Alfaguara.
- 📖 Cuentos por teléfono. Gianni Rodari. Juventud.
- 📖 El hombrecito vestido de gris y otros cuentos. Fernando Alonso. Alfaguara.

Novela:

- 📖 Las aventuras de Tom Sawyer. Mark Twain. Juventud.
- 📖 La historia del tesoro. Robert Louis Stevenson. Rei Andes.
- 📖 Solomán. Ramón García Rodríguez. Norma.
- 📖 Zapatos de fuego y sandalias de viento. Ursula Wölfel. Bruguera.
- 📖 Alicia en el país de las maravillas. Lewis Carroll. Il: Helen Oxemburg. Lumen.
- 📖 Pinocho. Carlo Collodi – Il: Roberto Innocenti. Altea.
- 📖 Nero Corleone: una historia de gatos. Elke Heidenreich – Il: Quint Buchholz. Lumen.
- 📖 Angélica. Lygia Bojunga Nunes. Norma.
- 📖 Mi amigo el pintor. Lygia Bojunga Nunes. Norma.
- 📖 Hoyos. Louis Sachar. S.M.
- 📖 Pobby y Dingan / Ben Rice / Planeta.
- 📖 El diablo de la botella. Robert Louis Stevenson. Norma.
- 📖 El pequeño vampiro. Angela Sommer – Bodenbun. Alfaguara.
- 📖 El Superzorro. Roald Dahl. Alfaguara.
- 📖 Las Brujas. Roald Dahl. Alfaguara.
- 📖 Matilda. Roald Dahl. Alfaguara.
- 📖 La granja Groosham. Anthony Horowitz. FCE.
- 📖 El sol de los venados. Gloria Cecilia Díaz. SM.
- 📖 Crónicas Marcianas. Ray Bradbury. Minotauro.
- 📖 Pájaro rojo de Irlanda. Sandra Gordon. SM.
- 📖 El maestro de las marionetas. Katherine Paterson. Norma.
- 📖 El libro de la selva. Rudyard Kipling. Anaya.
- 📖 La casa de Lucie Babbidge. Silvia Cassedy. Norma.
- 📖 La historia interminable. Michael Ende. Alfaguara.
- 📖 Tarzán de goma. Ole Lund Kirkegaard. Alfaguara.
- 📖 Pippa Mediaslargas. Astrid Lindaren. Juventud.
- 📖 Ronja la hija del bandolero. Astrid Lindaren. Juventud.
- 📖 Cuando Hitler robó el conejo rosa. Judith Kerr. Alfaguara.

- 📖 La hija del espantapájaros. María Gripe. SM.
- 📖 La familia Animal. Randall Farell. Alfaguara.
- 📖 La abuela. Peter Härtling. Alfaguara.
- 📖 Uti – Tanka: pequeño bisonte. William Camus. SM.
- 📖 Otra vuelta de tuerca. Henry James. Rei Andes.
- 📖 Un puente hasta Therabithia. Catherine Paterson. Alfaguara.
- 📖 Konrad o el niño que salió de una lata de conservas. Christine Nöstlinger. Alfaguara.



Bibliografía sugerida

- 📖 FOX, Mem. Leer como por arte de magia. Paidós, 2003.
- 📖 TRELEASE, Jim. Manual de lectura en voz alta. Fundalectura, 2005.

medios y lenguajes. De hecho, muchas ilustraciones se encuentran entroncadas con determinados movimientos o tendencias de la plástica contemporánea. De ahí la importancia de enriquecer, desde la infancia más temprana, el reservorio de referentes visuales de los niños con obras de reconocida calidad, de diferentes artistas, épocas, escuelas, estilos, tendencias, intenciones.

En esa labor de formación del gusto estético, "los libros infantiles ilustrados desempeñan un rol protagónico porque -según Andricaín- es mayor la proporción de niños que tienen la posibilidad de entrar en contacto con las distintas manifestaciones de las artes plásticas -la pintura, el dibujo, el grabado, el collage, etc.- a través de las historias ilustradas, que los niños que tienen una iniciación artística visitando museos y galerías de arte¹.

Quien ha leído *Julieta y su caja de colores* del mexicano Carlos Pellicer López "no quedará atónito cuando, más tarde se enfrente por primera vez a los cuadros de Picasso, Mondrian, Léger, Seurat, Signac, Van Gogh... La gráfica de Pellicer lo habrá preparado para percibir nuevas representaciones del mundo"².



- **Los libros ilustrados acogen al primer lector, puesto que facilita los procesos de comprensión a aquellos que todavía no "leen", permitiéndoles acercarse de un modo más autónomo a las historias.** Para facilitar la lectura al neolector, los libros ilustrados suelen partir de formas simples de narración, pero también utilizan recursos que inician la posibilidad de desviarse de ellas; recursos que ayudan a niños y niñas a ir más lejos en su competencia literaria. Así, estos libros, a la vez que simplifican la lectura, ofrecen nuevas posibilidades de acercamiento a narraciones más complejas.



- **Los libros ilustrados estimulan el desarrollo cognitivo de los pequeños.** Acercar a los niños a la lectura de textos escritos e icónicos no es más que conducirlos a hacer uso de su capacidad de representación. Dice Silvia Castrillón que "en el niño, el ejercicio de reconocer en una imagen la representación de la realidad no es un "simple juego de niños". Cuando un niño mira imágenes y comienza a identificar los objetos representados en ellas, realiza una actividad mental muy elaborada, puesto que no está en presencia del objeto real sino de su representación. Reconocer los objetos sobre la imagen y nombrarlos es poder apropiárselos y controlarlos. Este ejercicio permite al niño formar conceptos, hacer generalizaciones, establecer relaciones, y su conquista le ofrece un profundo placer"³.

¹ ANDRICAÍN, Sergio. El libro infantil: un camino a la apreciación de las artes visuales. En: Cuatrogatos revista de literatura infantil. No. 8, octubre-diciembre 2001. www.cuatrogatos.org

² Íbid.

³ CASTRILLÓN, Silvia. Relación niño-ilustración. En: Hojas de Lectura. Santafé de Bogotá. No. 15 Abril 1992 p. 3-4

- **Los libros ilustrados pueden llegar a una amplia audiencia.**

Aunque el libro ilustrado en sus orígenes fue concebido como un libro para primeros lectores, está logrando en la actualidad una complejidad y exquisitez de formas y contenidos que lo acerca a un público mucho más amplio. La abundante inclusión de referentes de diversos contextos -historia, artes, ciencias, religión- en los libros ilustrados reta a grandes y chicos en la comprensión de sus mensajes y desafía las convenciones sobre lo que los niños y las niñas son capaces de interpretar, puesto que, en muchos casos, se apela a una experiencia adulta⁴.

Por otra parte, la incorporación de elementos intertextuales propicia la inserción en la cultura de los primeros lectores, invitándolos a descubrir aspectos nuevos del universo cultural que desconocen, debido a su limitada experiencia. En el ejemplo, Anthony Browne en su libro *Willy el soñador*, propone un homenaje al mundo de los sueños y la imaginación, haciendo continuas referencias a obras de surrealistas como la de René Magritte, *Castillo en los Pirineos*.



Willy el soñador. Anthony Browne



Castillo de Los Pirineos.
René Magritte

- **Los libros ilustrados ayudan a desautomatizar la percepción.** Estimular nuestros sentidos de una manera distinta a la acostumbrada, subyace en la vivencia de experiencias estéticas. Es la costumbre de responder automáticamente a lo que percibimos lo que crea en nosotros una fobia hacia lo nuevo y lo distinto, pero para combatir esta fobia tenemos el arte que es un llamado constante a apreciar las cosas como si las percibiéramos por primera vez. Y esta fuerza reveladora del arte también puede llegarnos por la cercanía de los libros ilustrados, si éstos nos presentan una construcción del mundo compleja y renovada. Por ello no hay que pretender que en un libro ilustrado esté representada la realidad tal cual como la percibimos; por el contrario, en el caso del público infantil "hay que ayudar al niño a superar o al menos, a matizar la noción de semejanza visual inmediata, para acceder a la idea de una representación más próxima a la sensación (impresionismo, simplismo, pintura no figurativa, pintura abstracta) para que amplíe su horizonte". No se trata de que le guste lo que aprecie, sino de aprender



Los misterios del señor Burdik.
Chris Van Allsburg

⁴ COLOMER, Teresa. El álbum y el texto. En: Hojas de lectura. Bogotá. No. 59. Abril de 2002. p. 28-29

a percibir el mundo con los sentidos muy abiertos. Ya decía Marc Soriano que “uno puede preferir una u otra orientación musical o pictórica, pero es bueno ser capaz de apreciar también las demás orientaciones”. Aunque nuestros ojos no perciban en blanco y negro nos resulta comprensible y estimulante la magistral imagen de Chris Van Allsburg, tomada de su libro *Los misterios del señor Burdik*.

• **Los libros ilustrados facilitan el acceso y comprensión de la cultura propia y las foráneas.**



Al ser la imagen más legible de lo que nos resulta una lengua desconocida, la cercanía de los libros ilustrados puede ayudar al autorreconocimiento y la comprensión del otro y de lo otro. Esa universalidad de la imagen aproxima comunicativamente, pero es al mismo tiempo, un reto lograrlo por fuera del estereotipo. Lograr que el lector se reconozca a sí mismo en su imagen, en su cultura y su cotidianidad y reconozca la de otros es formar una verdadera sensibilidad; es conjugar la ética con la estética. “Se rechaza, se teme lo desconocido. Sensibilizar es empezar a conocer y a entender la diferencia, y sólo lo que se conoce puede llegar a estimarse y respetarse”. Si abonamos el terreno para que el niño perciba desde múltiples perspectivas, estaremos preparándolo para acercarse a nuevas representaciones del mundo.

• **Los libros ilustrados dan un papel activo al lector.** Recordemos que la literatura infantil se define en términos de su audiencia, así que es prioritario contar con el lector como instancia constitutiva del texto. Pero tratése de literatura infantil o no, la función del lector –sea adulto o niño– es descubrir la parte no formulada del texto, esos espacios vacíos que el autor deja al descubierto y que el lector ha de llenar dándole sentido.

3. Tipos de libros ilustrados

📖 **Libro de imágenes:** Son aquellos libros que carecen de texto escrito y dejan todo el protagonismo a las imágenes. Suelen enganchar al lector de dos maneras:

- Invitándolo a participar activamente en la construcción de una historia como ocurre con los libros de la colección *Chiguiri* de Ivar Da Coll o con una mayor complejidad, como lo muestra *Zoom* de Istvan Banyai.
- Facilitando a los bebés familiarizarse con objetos, seres y situaciones que nutrirán su experiencia sobre el mundo que le rodea. Ejemplo: *Los libros del Chiquitín* de Helen Oxenbury.

📖 **Libro álbum:** Son libros que cuentan una historia mediante el uso de textos e imágenes. Cuando una imagen se limita a repetir lo mismo que dice el texto deja frustrados a sus lectores, lo que no ocurre cuando las imágenes introducen de manera creativa información nueva, por ejemplo, cuando incorporan escenas no narradas o cuentan historias paralelas. Aunque en los libros álbumes domine la imagen, ésta no se puede comprender a cabalidad si no se lee el texto, y al contrario, leer los textos aislados de las imágenes dejará la sensación de haber leído algo muy simple y poco sugerente. A propósito de Anthony Browne, uno de los autores que maneja magistralmente esta simbiosis entre imagen y texto, comenta Beatriz Helena Robledo:

En la obra de Anthony Browne resulta imposible separar el texto de la imagen. Esto sería como volver muda una película concebida como parlante, o escuchar sólo el texto sin las imágenes. Nos quedaríamos con la mitad del sentido. Y esta imbricación entre texto e imagen es lo que lo acerca a un lenguaje cinematográfico, más que a un lenguaje literario. Sus libros son como películas pasadas cuadro a cuadro en los cuales todos los elementos, tanto visuales como textuales, resultan significativos⁵.



Willy y Hugo. Anthony Browne

📖 **La historieta:** Este género narrativo construido a partir de secuencias de imágenes y que utiliza recursos propios del cine, ha sido tratado en el numeral 1.3 del segundo capítulo de este libro.

4. ¿Cómo se lee una imagen?

Por las múltiples experiencias en las que un lector puede ponerse en contacto con diversas manifestaciones de la representación gráfica (anuncios, periódicos, revistas, afiches, libros, fotografías, videos, Internet, entre otros), nos ubicamos de inmediato en una cultura en la que lo icónico resulta decisivo, y la ilustración viene a insertarse dentro de esa amplia

⁵ ROBLEDOTERO, Beatriz Helena. El libro de los cerdos y Zoológico. En: Hojas de Fundalectura. Inserto. No. 42 Octubre 1996.

gama de posibilidades. El reto es que la comunicación a través de estos lenguajes y formatos exigen destrezas distintas a las tradicionales. De ahí que para leer un libro de imágenes requerimos competencias distintas a las necesarias para acercarnos a un texto escrito. ¿Cómo se lee entonces una imagen? Podríamos equiparar el texto icónico con el lingüístico diciendo que el alfabeto de las imágenes lo constituyen sus elementos básicos (la línea, el color, la perspectiva, la textura) y la gramática es la forma en que esos elementos se relacionan para crear sentido mediante la composición. Miremos algunos elementos básicos de la comunicación visual que ayudarán a orientar nuestras lecturas de los libros ilustrados.

- **La línea:** Su función básica es establecer los límites del contorno entre las figuras. "Hay varias formas de crear sentido mediante el uso de la línea. Los estudiosos suelen agruparlas por parejas de opuestos: curvas/rectas, finas/ásperas, largas/cortas, continuas/discontinuas, negras/blancas. Se dice que las líneas curvas y onduladas son orgánicas, sensuales o femeninas, a diferencia de las líneas rectas que pueden expresar artificialidad, rigor, firmeza, fuerza o masculinidad. Las líneas quebradas suelen expresar violencia o dinamismo. Con líneas se puede transmitir espontaneidad o cálculo frío, tosquedad o delicadeza⁶."



Había una vez un hermano y una hermana que no se parecían en nada. Eran diferentes en todo.

El túnel. Anthony Browne

Obsérvese cómo Anthony Browne se vale de la línea y el color para caracterizar los personajes de *El túnel*. Los tonos pasteles del recuadro de la niña, las líneas curvas de la pared tapizada y de su suéter dan cuenta de su carácter dócil y su predilección por los espacios interiores, mientras que los colores saturados y las líneas rectas de la vestimenta del niño denotan fuerza y subrayan su preferencia por los espacios exteriores.

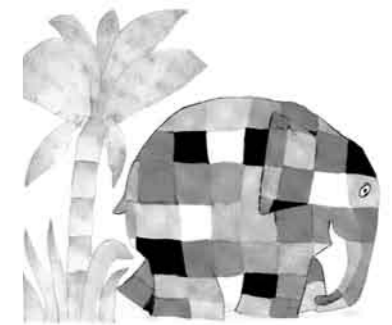
- **El color:** La percepción del color es la parte más emotiva del proceso visual debido a que cada color tiene numerosos significados asociativos y simbólicos. Por ejemplo, el rojo se asocia a la pasión y la violencia; el verde con la esperanza y la naturaleza; el blanco connota pureza, y el negro, oscuridad y muerte. "Algunas parejas de opuestos con los que se genera sentido en el lenguaje visual son: fríos/cálidos, policromáticos/monocromáticos, oscuros/luminosos. En la cultura occidental se suele asociar a los colores fríos valores de racionalidad, orden, firmeza y masculinidad, y a los cálidos, emociones,

⁶ Cómo acercarse a un libro de imágenes. En: Espacios para la lectura. Órgano de la Red de Animación a la Lectura del Fondo de Cultura Económica. México, Año 1. No. 1, 1995. pág.13

feminidad, afectividad, corporeidad. Por eso los tonos fríos comunican lejanía; los cálidos, proximidad. Los valores claros muestran amplitud, los oscuros limitan la percepción del entorno y reducen los espacios⁷." Hay muchos usos distintos del color. Pueden ser usados de acuerdo con la naturaleza del objeto representado o no. En este caso la alteración puede ser decorativa (en el que los colores sólo quieren crear un efecto estético), o simbólica (los colores se usan intencionalmente para transmitir sentimientos o ideas)⁸ También puede hacerse un uso arbitrario del color, como ocurre con Elmer, personaje de David McKee, quien para resaltar la singularidad de su héroe, crea algo nunca antes visto: un elefante de todos los colores.

ELMER

David McKee



- **La perspectiva:** La perspectiva es el recurso por excelencia para lograr el efecto de tridimensionalidad, pero también es un recurso gráfico para la creación de sentido. Por ejemplo, de ella depende fundamentalmente el punto de vista (desde dónde se ve) que crea un punto de fuga (hacia dónde se ve), es decir la perspectiva sitúa al lector, lo puede hacer partícipe de una situación y convertirlo en cómplice de lo que sucede en la imagen o distanciarlo y convertirlo en simple testigo⁹. Gran parte de los libros ilustrados pretenden ver con ojos de niño, reflejar el mundo de sus lectores infantiles, mostrar sus deseos, su relación con los adultos y el mundo, por eso el uso frecuente del picado (visto desde arriba) y el contrapicado (visto desde abajo) resulta tan relevante para comprender desde dónde se cuenta la historia. Es lo que muestra el libro *Soy grande, soy pequeño* de Kathy Stinson y Robin Bair Lewis.



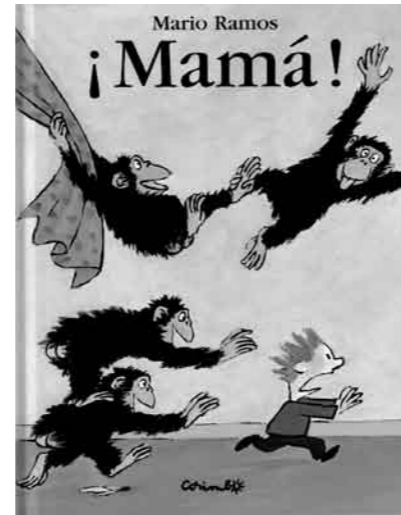
Soy grande, soy pequeño. Stinson y Lewis

⁷ *Ibid.* p. 13

⁸ DÍAZ, Fanuel. Hojas de Lectura. Santafé de Bogotá. No. 15 Abril 1992.

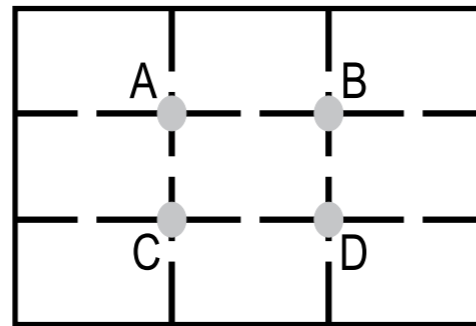
⁹ Op cit. p. 13

- **La textura:** La textura es el elemento esencial para crear el ambiente y la atmósfera. Puede reforzar la verosimilitud de la imagen creando una materialidad acorde con lo representado o diferir de ella. En este caso puede ser simbólica o decorativa. La textura también corresponde a la sensación táctil que podemos percibir por la vista. Podemos captar la suavidad de un pelaje, la aspereza de un tronco, la viscosidad de un líquido por medio de los ojos. En el ejemplo, el pelaje de los monos se recrea en cada uno de los pincelazos de líneas cortadas, que aparecen en la carátula del libro *¡Mamá!* de Mario Ramos



- **La composición:** Es la relación de los distintos elementos entre sí. A partir de ella cada elemento cobra un valor específico, de acuerdo con su ubicación y valor visual. "Las composiciones pueden ser estables o dinámicas, abigarradas o sobrias, armónicas o disonantes, abiertas o cerradas. La composición es fundamental para establecer la secuencia de lectura y formar el simbolismo de la imagen¹⁰."

En cuanto a la composición, se destaca un principio muy socorrido en la fotografía y en el cine pero que realmente es un aporte de la pintura del renacimiento. Se trata de la Ley de Tercios, la cual postula que el punto de mayor atención de una imagen no se ubica en el centro. Si trazamos imaginariamente dos líneas paralelas verticales y dos horizontales que dividan a la escena en partes iguales, los lugares donde se cortan las líneas dan lugar a cuatro puntos focales: A, B, C y D. La ley de tercios nos dice que los puntos de mayor atención de una imagen son las intersecciones de de las líneas, ya que el centro es pasivo. Esta ley aplicada a las imágenes parte de comprender cómo es que percibimos.



En el campo de la percepción, algunos estudios suelen ser reveladores, incluso en lo relativo al lenguaje escrito, pues las letras no son más que una suerte de dibujos en miniatura. Veamos el siguiente ejemplo:

¹⁰ Op.cit. p.13

El orden no importa

SEGUN UN ESTUDIO DE UNA UNIVERSIDAD INGLESA, NO IMPORTA EL ORDEN EN EL QUE LAS LETRAS SEAN ESCRITAS, LA ÚNICA COSA IMPORTANTE ES QUE LA PRIMERA Y LA ÚLTIMA LETRA SEAN ESCRITAS EN LA POSICIÓN CORRECTA. EL RESTO PUEDE SER TOTALMENTE MAL Y AUN ASÍ PODRÁS LEERLO SIN PROBLEMAS. ESTO ES PORQUE NO LEEMOS CADA LETRA POR SÍ MISMA, SINO LA PALABRA EN UN TODO. PRESUMAMENTE ME PREOCUPARÉ. TANTOS AÑOS DE COLGEO A ALMORZAR.

5. La percepción de las imágenes en el proceso del lector

La investigación sobre el tema de la percepción está centrada en estudios acerca de lo visual, puesto que "la vista está considerada como el órgano más importante del organismo humano, aunque filogenéticamente la sensibilidad sea más vieja que el sentido de la vista y el oído¹¹". Relacionando esta consideración con los pequeños lectores y los libros ilustrados, el escritor y pedagogo Víctor Montoya sustenta que la comprensión de los dibujos está relacionada con la edad del niño, lo que se ajusta a las teorías de Piaget, quien considera que la percepción mejora con la edad (maduración) y la experiencia cognoscitiva. A este hallazgo llegaron después de numerosas pruebas y estudios como en el que enseñan dibujos dobles a niños de diferentes edades.



Se mostraron imágenes de personas, animales y cosas, compuestas de frutas y verduras. En este experimento casi todos los niños de 4 a 5 años vieron sólo las partes; en cambio los niños de 6 a 7 años vieron tanto las partes como las totalidades. Un niño, por citar un caso, dijo: "Yo veo frutas", y, después de volver la mirada sobre la imagen, añadió: "Yo veo un muñeco hecho de frutas". Por lo tanto, no cabe duda de que los niños, a partir de los 8 años, pueden distinguir tanto los detalles como las totalidades, ya que la percepción está vinculada a la motivación, la motricidad, el desarrollo lingüístico e intelectual¹².

¹¹ MONTOYA, Víctor. La importancia de las ilustraciones en la literatura infantil. En: Revista de literatura. Barcelona. No. 208 de 2005. p. 51

¹² Íbid.

6. Diez estrategias para animar a la lectura

Las siguientes son unas propuestas para acercarse a los libros de imágenes o álbumes, presentadas por el Taller de animación a la lectura del Fondo de Cultura Económica. Su intención es sugerir caminos, no dictar instrucciones.

Diez caminos para entrar a los libros de imágenes¹³:

- **El narrador mudo:** Hay que cubrir el texto del libro antes de que sea leído, y ver o hacer ver con detenimiento las ilustraciones. Se trata de narrar el cuento únicamente a partir de lo que dicen las ilustraciones. Es importante hacer este ejercicio entre varios. Si la edad lo permite, cada participante puede escribir el texto. Después se comparan. Si no, simplemente se cuentan. Aconsejamos no descartar ningún relato; lo importante es ver cómo se sustenta cada uno.
- **El narrador ciego:** Un ejercicio paralelo al anterior es narrar el texto sin dejar ver las ilustraciones y permitir que el niño (o el adulto) imagine sus propias ilustraciones y después compararlas. El objetivo es, por una parte, dejar que los niños (o adultos) desarrollen sus propias imágenes y, por la otra, comprendan que la visualización del ilustrador no es la única.
- **El relato cortado:** Una ilustración tiene un sinnúmero de elementos narrativos “congelados”. El ejercicio consiste en tomar una ilustración y ver en ella qué elementos hay (la relación entre los personajes, la hora del día, el entorno, la época, etc.) y descongelarlos, es decir, imaginar o relatar qué pasaba antes o después.
- **El ilustrador travieso:** Muchas veces el ilustrador aporta al libro elementos narrativos o simbólicos que no están en el texto y que pueden modificar incluso su sentido. Hay otros casos en que la clave relatada del texto se encuentra en elementos de la ilustración, por ejemplo, *En El desván* de Oram y Kitamura. A través de esta actividad se propone encontrar qué elementos se encuentran en las imágenes que no están en el texto.
- **Después del huracán:** Se propone fotocopiar las ilustraciones del libro y mezclarlas. El niño o el adulto deberán observar cuidadosamente las ilustraciones y darles orden. Después deben discutir por qué las pusieron en ese orden. Es importante tener en cuenta que no es importante si ese orden es idéntico al del libro; lo importante es que el ordenamiento tenga coherencia interior. Para ello el niño o el adulto deben observar los elementos narrativos de las ilustraciones.
- **Separar fracciones:** Otra estrategia interesante y divertida es mostrar sólo fragmentos de las ilustraciones y preguntar qué es o cuál es su lugar. Con esto se desarrolla la percepción por el detalle y se ejercita la percepción de la lógica perceptiva de la imagen. Se pueden hacer variantes graciosas de esta estrategia (como poner de cabeza el fragmento) o

¹³Cómo acercarse a un libro de imágenes. En: Espacios para la lectura. Organo de la Red de Animación a la lectura del Fondo de Cultura Económica. México, Año 1. No. 1, 1995. p.12

tendientes a que se perciba la importancia de la composición, colocando en espacios distintos un elemento de una ilustración.






- **Comparar versiones:** Un ejercicio que puede ser muy revelador es comparar las versiones de diferentes ilustradores sobre un mismo cuento. Es difícil realizar esto con libros modernos, pero es relativamente fácil con clásicos: de *Alicia en el país de las maravillas* hay más de 250 versiones de ilustración; de *Pinocho*, otras tantas. Es un ejercicio que se puede hacer con niños y también con grandes lectores y adultos.
- **El detective:** Uno de los trabajos más complicados del ilustrador es caracterizar a los personajes. Esta estrategia sugiere extraer sus imágenes, antes de la lectura imaginar sus rasgos biográficos, quién es, cómo es su carácter, cuál es su extracción social y su oficio, de qué época y cultura proviene. Después comparar los resultados con las descripciones del texto. Se puede hacer a la inversa: escoger algunas frases que describan al personaje e imaginarlo o dibujarlo.
- **Mirar los ojos:** Uno de los rasgos más determinantes de la ilustración es la mirada de los personajes, cómo se miran entre sí, cómo establecen o no contacto visual con nosotros. El ejercicio es observar con detenimiento la mirada. En sus pláticas, Geneviève Patte muestra cómo la manera en que los personajes se miran entre sí o nos miran es fundamental para sentir la calidez de un libro. Muchas veces esto hace que un libro en blanco y negro, como muchos de Maurice Sendak, nos parezca más cercano que otros coloridos.
- **Y la historia continúa:** Se propone al los lectores que la historia no termine donde acaba el libro y que ellos deben proponer el verdadero final con otra ilustración.

7. Algunos libros ilustrados recomendados

- 📖 Donde viven los monstruos. Maurice Sendak. Altea.
- 📖 Los misterios del señor Burdick. Chris Van Allsburg. Fondo de Cultura Económica.
- 📖 El pequeño rey de las flores. Kvetta Pacovska. Kókinos.
- 📖 Los tres bandidos. Tomi Ungerer. Susaeta.
- 📖 Cambios. Anthony Browne. Fondo de Cultura Económica.
- 📖 Willy el soñador. Anthony Browne. Fondo de Cultura Económica.
- 📖 Las pinturas de Willy. Anthony Browne. Fondo de Cultura Económica.
- 📖 El túnel. Anthony Browne. Fondo de Cultura Económica.
- 📖 Zoom. Itsvan Banyai. Fondo de Cultura Económica.
- 📖 ¡Mamá! Mario Ramos. Corimbo.
- 📖 Imagina. Alison Jay. Lumen.
- 📖 Julieta y su caja de colores. Carlos Pellicer. Fondo de Cultura Económica.
- 📖 El canto de las ballenas. Dyan Sheldon y Gary Blythe. Ekaré.
- 📖 Ahora no, Bernardo. David McKee. Alfaguara.
- 📖 Los viajes de Anno. Mitsumasa Anno. Juventud.
- 📖 Pinocho. Carlo Collodi. Ilustraciones de Roberto Innocenti. Altea.
- 📖 Cuentos de antaño. Charles Perrault. Ilustraciones de Gustave Doré. Anaya.



Bibliografía sugerida

-  ANDRICAÍN, Sergio. El libro infantil: un camino a la apreciación de las artes visuales. En: Cuatrogatos revista de literatura infantil. No. 8, octubre, 2001.
-  COLOMER, Teresa. Siete llaves para valorar las historias infantiles. Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2002.
-  FUNDALECTURA, Hojas de lectura. Bogotá. No. 59. Abril, 2002. Cómo acercarse a un libro de imágenes. En: Espacios para la lectura. Órgano de la Red de Animación a la lectura del Fondo de Cultura Económica. México, Año 1. No. 1, 1995.
-  FUNDALECTURA, Hojas de Lectura. Santafé de Bogotá. No. 15. Abril, 1992.
-  MONTOYA, Víctor. La importancia de las ilustraciones en la literatura infantil. En: Revista de literatura. Barcelona. No. 208 de 2005.

El Área Metropolitana del Valle de Aburrá y el Centro de Ciencia y Tecnología de Antioquia - CTA, agradecen y reconocen la orientación académica que la Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra presta al Aula Taller de Lenguaje y para la elaboración y uso de este Cuadernillo de campo.



